



Talleres de Producción Pedagógica

Relatos experiencia 2010

NODO
**VENADO
TUERTO**

· **Cierra los ojos y reinventa tu mundo**

Comenzar recorrer los TPP (Talleres de Producción Pedagógica), implicó desentrañar problemáticas. El desentrañar problemáticas, permitió un despliegue de creencias implícitas, argumentos, valoraciones que tratamos de develar. La problemática que decidimos abordar fue decidida luego de ir “dándole forma” a múltiples preocupaciones que compartimos cada uno pero vistas y vivenciadas desde diferentes lugares. Algunas pensadas, visualizadas, sentidas y actuadas desde el prejuicio de que la pobreza impide, desde el análisis de prácticas adecuadas e inadecuadas tanto en la escuela como en el propio instituto formador, la difícil tarea de trabajar en los contextos actuales adversos, los problemas que los alumnos presentaban, la docencia como trabajo, como práctica social e institucional, la “cocina” de las instituciones, las redes que se abren, las familias, sus posibilidades y limitaciones, la potencia de actuar, la impotencia, las alegrías y gratificaciones cotidianas, el desencanto, las caídas, los tropiezos, los virajes, las dudas, las certezas y las contradicciones, todo estaba allí como piezas de un gran rompecabezas.

Íbamos al encuentro de una problemática que nos disparaba cosas, sentimientos y pesares, destellos de luces y sombras, “todo compartido”.

Construimos progresivamente un espacio de confianza básica, con tácitos acuerdos que fortalecían la alianza, que se renovaba cada miércoles, para pensar lo vivido, desarmar las ideas hechas de cada uno y mezclar las piezas.

El “darle forma” a la problemática tuvo que ver con eso, “con mezclar las piezas” tratando de armar algo nuevo y distinto entre pares heterogéneos, de igual a igual, expertos y novatos, aunque ninguno tenía claro

que papel asumía o se le adjudicaba. También implicó, mirarla desde el lugar de mayor inquietud, ubicarla en un contexto real, desde un lugar en que pudiéramos pensar que teníamos que involucrarnos en el problema para no ponerlo en el otro, centrarla, poner la palabra y la acción a jugar para encontrarle múltiples sentidos, jugarla con el cuerpo, representarla, musicalizarla, ridiculizarla, desacartonarla, desamurallarla de un área para que atravesara otras, creemos que para llegar a ella, lo más importante que vivimos es el camino recorrido juntos.

En esas constantes reformulaciones, sentimos que todo fue muy trabajado, meditado, pensado, sentido y actuado, así, nos cargamos la problemática al hombro pero lo bueno es que la llevamos entre todos: Los dieciocho niños de 5ª de la Escuela X, de contexto urbano marginal, presentan dificultades en el área de Ciencias Naturales en la interpretación de consignas de modo autónomo y en la búsqueda de estrategias propias para su resolución.

Caminamos tras los deseos de aportar algo, si mejoraba algo, mucho mejor, lo cierto es que detrás de lo que proyectamos, se fueron haciendo muchas cosas, que potenció aún más lo que nos proponíamos con mayor intencionalidad. La reflexión siempre acompañó la acción y eso creemos que fue precisando los logros. Lenta y progresivamente avanzábamos hacia ello.

Los niños de la escuela venían trabajando con procedimientos tradicionales y convencionales de lectura y escritura. Se les había ofrecido la posibilidad de acercamiento a los textos, leer y escribir sobre el tema “los volcanes” sin embargo la docente planteaba como preocupación que los alumnos no lograban tener autonomía a la hora de interpretar consignas de trabajo. Eso era lo ofrecido como único recorrido de la experiencia

educativa, recorrido necesario pero pensamos que no es el único posible y apostamos a superar los límites para no encerrar la aventura pedagógica refugiados en la sumisión de lo conocido, de lo habitual que, tal como se describía, excluye, entre otras cosas, la presencia de lenguajes multisensoriales que permitieran la construcción de imágenes que por sus cualidades sensoriales, a su vez, estimularan la percepción de los niños.

Partimos de esa intencionalidad, provocar la creación imágenes multisensoriales como experiencia de aprendizaje creando un viaje imaginario para aportar al “comprender mejor”.

El viaje imaginario se trató de una experiencia de imaginación y visualización que intentó resignificar los procedimientos convencionales de lectura y escritura con que los niños venían trabajando para apropiarse del contenido "los volcanes". Una manera especial que resignifica la “consigna” como punto de partida para el tratamiento de la información, fue un intento de recorrer otros caminos para acercar la posibilidad de construir conocimientos, apelando a otras estrategias de trabajo.

Por medio de técnicas de imaginación y visualización, se les propuso a los niños cerrar los ojos para entrar al mundo de los “volcanes”. Provocamos la representación mental del objeto "volcán" como una réplica observable o mental de algo no observable en la realidad actual para que vivencien la experiencia construyendo múltiples imágenes con cualidades sensoriales que eran percibidas realmente: auditivas por medio del audio de un volcán real, explosiones, sonidos varios y de llamaradas; visuales: intentamos hacerles ver con los ojos de la mente un volcán en erupción como si cada uno estuviera allí; cenestésicas: al percibir el calor del volcán, vibraciones de los vidrios por el elevado sonido y olfativas: el olor a fósforo intenso característico del volcán .

Todo fue una gran simulación, una experiencia que resulta ser cuasi-sensorial o cuasi-perceptual, ya que mantiene algunas características sensoriales pero con variaciones, en especial a lo que refiere a la vividez e intensidad, pero la pudimos valorar porque consideramos que aportó mucho para estimular la percepción, por medio de un proceso de excitación de las neuronas que promueve la construcción de imágenes mentales y habilita múltiples posibilidades de representación del objeto de conocimiento. Abrimos el "ojo de la mente" en este "viajes imaginario", en el que el cerebro no diferencia una situación real de una fantaseada y las escenas se vivencian y registran como experimentadas realmente lo que resulta útil para aprender mejor.

El silencio de los niños, sus ojitos bien cerrados, su postura relajada y atenta, sensibilizada por tantos estímulos inéditos de ser vividos en su propia aula nos daban cuenta del impacto emocional y subjetivo que la experiencia causó. Pero no quiero dejar de mencionar lo que resultó aún más fascinante, la recuperación posterior cuando apelamos al lenguaje oral para que los alumnos narren lo que lograron imaginarse. Allí nos dijeron: que "se podía ver desde arriba a un volcán en erupción subido a un helicóptero que sobrevolaba la boca del volcán", "que iban nadando por la lava" ... "que estaban cerca mirando como corría la lava"... algunos en silencio sólo demostraban sorpresa y emoción en sus expresiones.

Esto fue el inicio de una experiencia que posteriormente dio lugar a otra actividad ya que pasamos a modelar lo representado logrando hasta que un volcán entre en ebullición por medio de una modelización realizada con ingredientes de uso culinario y material descartable, experiencia con alto valor educativo y que también resultó muy convocante para los niños.

La producción pedagógica puesta en marcha tuvo muchas otras aristas

y repercusiones interesantes, una de ellas fue que centrarnos en los lenguajes multisensoriales a través de la experimentación sensitiva les ayudó a los niños a “imaginar, a “representarse” el volcán y “comprender su funcionamiento” todas estas habilidades de pensamiento de orden superior que les permiten significar al aprender más allá del contenido conceptual tratado, pero, además, nosotros nos dimos cuenta que la respuesta que buscamos a la problemática planteada la encontramos en cada niño, sólo les abrimos algunos caminos y ellos supieron andar solos.

La experiencia vivida dejó huellas tanto en los alumnos como en todos los que fuimos parte de esta producción pedagógica. Huellas que tendieron a ampliar los horizontes simbólicos de los niños a quienes muchas veces se los estigmatiza por su condición sociocultural y sin querer o sin saber quizás, se les limitan las posibilidades de aprendizaje.

A nosotros como educadores nos amplió el espacio de reflexión y de acción. No siempre es tarea fácil hallar fundamentos concretos de nuestras acciones, las urgencias cotidianas nos llevan muchas veces a actuar sin que prestemos verdadera atención a lo que causa y fundamenta nuestro accionar. En muchas situaciones actuamos por rutina. Resulta entonces importante superar algunas barreras y prejuicios que dificultan la percepción de lo esencial, especialmente de la condición de ser niño que se produce en cada aula y el valor de la gestión de las oportunidades educativas para todos los alumnos que hoy habitan nuestras escuelas.



· Todos protagonistas

Quizás sea el ritmo demasiado acelerado que condiciona nuestra dinámica cotidiana lo que lleva frecuentemente el no darme tiempo para saborear la exquisitez de las pequeñas cosas.

Siempre es oportuno compartir un relato pedagógico, no por lo extraordinario, sino porque ilustra objetivamente la realidad del aula y por lo tanto adquiere valor en sí mismo.

Para acercarme al argumento de mi relato es inevitable mencionar que en el continuo análisis y reflexión respecto de fortalezas y debilidades de mi grupo de alumnos (en ese momento de 2º grado) surgió la dificultad en la secuencia narrativa en los relatos escritos.

El registro en el aula me permitió el seguimiento personalizado tanto de las dificultades como de los logros de los alumnos. En esta ocasión hago una enumeración de los problemas observados en las producciones de pequeños cuentos.

Las dificultades más frecuentes en torno a la secuencia narrativa son las siguientes:

Las cuestiones ortográficas y de correlación verbal.

Las oraciones truncas, los problemas relacionados con el uso de conectores.

Sus descripciones poseen unos pocos calificativos.

Dificultad para ordenar secuencialmente las acciones en una narración.

En el taller tomamos en cuenta estas dificultades, y partimos de la noción de heterogeneidad textual; las actividades propuestas en dicho taller fueron tendientes a reflexionar sobre las producciones, distinguiendo aciertos y volviendo sobre las dificultades, a desarrollar algunas estrate-

gias conducentes a la producción de secuencias descriptivas, a utilizar otros lenguajes además del escrito. Postulamos entonces la necesidad de implementar diversas actividades tales como: lectura de textos de variada procedencia; proponer actividades que obliguen a la reformulación, expansión, sustitución, trabajar el orden y la secuencia en distintas áreas. Antes de comenzar la implementación, como docentes y futuros docentes (en el caso de los alumnos del profesorado) debimos repasar teorías acerca de textos narrativos y acordar qué debe saber un niño de 2º grado acerca de los textos. Para ello la coordinadora, Daniela, aportó muchísimo material acerca de "estrategias de enseñanza, Las operaciones mentales en el aula, Recurso para animar la lectura y la escritura, entre otros aportes. El primer paso para determinar las estrategias fueron las observaciones, que se realizaron en grupos de a dos alumnos del profesorado (Noelia, Carla Ivana y Silvio). Allí se tuvo la oportunidad de interactuar con los alumnos, conocerlos, saber la dinámica de grupo..

Los alumnos del profesorado, propusieron realizar un fotocuento

La idea gustó mucho en el taller y la comencé a introducir textos con imágenes de personajes que los alumnos elegían para armar sus propias producciones.

Acordamos con el grupo del taller la elección de uno de los cuentos producido por los alumnos de segundo grado. El cuento elegido fue : " El Pirata del Caribe y el Mago"

Una vez obtenido el texto producido por los alumnos, los docentes realizaron un análisis acerca de los núcleos narrativos incluidos en el texto, la coherencia y la cohesión.

Los alumnos del profesorado aportaron estrategias e ideas del espacio curricular "Movimiento y cuerpo" que fue de muchísima utilidad para la

implementación de las actividades posteriores.

Pero antes de que mis alumnos se enteraran de la estrategia, buscamos música que guiara las escenas.

Por último, junto a los alumnos buscamos lugares en el colegio que se adaptaran a las escenas para sacar las fotos.

Establecimos un encuentro con los niños, alumnos del profesorado y coordinadora en el salón de actos del colegio, donde se les propuso escuchar la música, seleccionada previamente en el taller, acorde a cada uno de los núcleos del cuento.

Los niños al escuchar la música por segunda vez fueron relacionando con las partes del cuento y a través de preguntas que les fuimos haciendo ubicaron el lugar de la secuencia.

Luego del trabajo con la música retomé el cuento en el aula y se realizó una reescritura grupal, donde los niños me dictaban para que yo escribiera en el pizarrón. La reescritura tuvo como objetivo la descripción de lugares, personajes, acciones, utilizando adjetivos.

Una vez finalizada la reescritura, se decide comenzar con la dramatización del cuento, para ello debieron caracterizarse, lo que provocó una gran solidaridad entre ellos para prestarse ropa o accesorios. Además los alumnos del profesorado aportaron vestimenta fabricadas por ellos mismos.

El último paso fue la puesta en escena del fotocuento, donde los niños nos guiaban cual foto iba primero, cual le seguía... y en un momento, para no estar subiendo y bajando las escaleras, les propusimos adelantar una escena, pero ellos se negaron a hacerla porque nos dijeron que esa foto iba después.

En el desarrollo de la implementación se pudo observar que los niños tenían muy en claro la secuencia narrativa.

El trabajo en los T.P.P me permitió explorar en mí recursos pedagógicos que me ayudaron a sortear esas dificultades.

Este encuentro compartido con colegas, tan rico en diferentes “miradas” nos brindó la oportunidad de reencontrarnos con lo primario del hecho educativo: “Esperar que nos sorprendan”



· Aprender con el otro: efectos de los TPP

Siento que después de compartir el taller de profesores, alumnos del profesorado, docentes de diferentes instituciones y coordinadores, muchos logros positivos me quedaron de él. Uno de los más importantes fue cómo aprender del otro (docentes, alumnos, profesores) donde cada uno puso en juego el efecto y placer en los diferentes encuentros, lo que ayudó a fortalecernos como grupo de trabajo y dejándonos el efecto de ¿cómo pensar las prácticas diarias?. Esta forma de trabajo diferente fue creciendo al compartir en varias oportunidades dinámicas de grupo interesantes e incentivadoras como por ejemplo “los mapas de café” cada uno de nosotros recibió una hoja grande y en ella pusimos una gota de café, empezamos a mover esa hoja imaginando un viaje que hizo recorrer la gota por la hoja hasta hacerla desaparecer absorbida por la hoja.

La mancha que quedo nos recordó la tierra que caracteriza los mapas antiguos y a partir de esas formas fuimos ubicando islas, continentes, ríos, lagos, tierra, esteros, playas, diques, etc. Se le inventó un nombre a cada lugar soñado donde cada uno de los integrantes participábamos incorporando algo distinto a medida que las producciones iban rotando en toda la ronda permitiendo enriquecer el trabajo así en la cartografía surgieron los topónimos que asociábamos con el aprendizaje: la isla de los deseos, el acantilado desesperado, el valle de los recursos y premonitoriamente” el volcán de las pasiones”; éste sería el tema que definió nuestra estrategia en el taller.

Otra dinámica que me hizo pensar fue a partir de los sonidos y el silencio” presencias y ausencias” incorporando música clásica (opera de la flauta Mágica de Mozart) jazz y folklore, dejando nuestras inhibiciones de lado

como adultos. Sentimos placer bailando, caminando, dramatizando y moviéndonos siguiendo el ritmo del violín, el charango y otros instrumentos .en este clima de trabajo definimos la problemática a trabajar, relacionada con la interpretación de consignas en el 5 ° de la escuela 586.

La estrategia consistió en imaginar un volcán con los alumnos a partir de una experiencia sensorial de olores, sonidos y temperaturas. Los chicos armaron un volcán, visitaron la biblioteca y buscaron información comparando lo que habían imaginado con lo que encontraban en libros, revistas y videos.



• Atención, atención, tomo la pluma para ...

Contarles la muy buena experiencia vivida en los TPP.

¿TALLER?, la usamos muy seguido esta palabra en el Nivel Inicial, taller de plástica, de dramatizaciones, de construcciones.

Revisemos que es taller, según la concepción epistemológica de María Teresa Cuberes y su praxis, es un lugar de trabajo, donde hay elementos propios y objetivos a cumplir y cualquiera sea la edad o las características de los participantes, es posible utilizar toda una variedad de métodos y técnicas individuales, grupales, lúdicas, de resolución de problemas, dramáticas, de investigación, expresivas, entre tantas otras. Requiere además de mucha creatividad, ya que en él se produce, se crean estrategias para la solución de problemas que cotidianamente se nos presentan en el aula. Abrimos un espacio de aprendizaje alternativo y de transformar la tarea educativa., introducimos la investigación, posibilitando la acción y la reflexión. Eso es lo que pusimos en juego con esta experiencia nueva.

También combinamos trabajo individual y personalizado y tarea socializada, grupal y en subgrupos.

Lo primero que hicimos fue plantear la problemática debimos analizar bien que área estábamos tratando y en qué haríamos hincapié. Aclaremos las dudas leyendo sobre el tema y buscando los contenidos en los diseños curriculares.

La problemática elegida fue “la falta de escucha”, es muy acorde a los problemas reales de nuestra sociedad y a los contenidos que debemos enseñar en el Nivel Inicial, también tuvimos en cuenta las características de la edad, que es lo puede hacer o no los nenes de esa edad, niños de

4 años.

¿Qué podemos decir de la escucha?, ¿es lo mismo escuchar que oír? No es lo mismo, los oídos captan voces, ideas, el contenido de una idea, el razonamiento, la lógica de un argumento, pero escuchar implica utilizar oídos, ojos y corazón para detectar intención, emoción y sentimientos del hablante.

La capacidad de escucha la condiciona el respeto del turno de intercambio en la conversación, si todos hablan a la vez, es difícil poder entender y escucharse, estar atento o no a lo que está diciendo la persona que habla, comprender las informaciones que se quieren dar, también hay que observar si se reconoce la intención comunicativa del hablante. Es importantísimo replantearnos si generamos espacios para que los niños puedan presentar sus trabajos a los demás y que reciban comentarios, opiniones, sugerencias.

Para aprender a escuchar necesitamos la escucha y el oído, los elementos básicos son la palabra, la música, el ruido y el silencio.

¿Ahora que habilidades se desarrollan?

Usamos elementos verbales (entonación, intensidad, ritmo) y no verbales (gestos, silencios, posturas), y habilidades para retener información e interpretar mensajes como también la discriminación auditiva, identificando sonidos, voces y palabras y reconociendo silencios- sonidos (posibilidad sonora, procedencia y localización de fuentes sonoras).

Escuchar supone callarse. Un callarse que va más allá del no decir nada, mirar a la persona, hacer gestos, porque implica estar atento con todo nuestro ser. Tiempo de hablar y tiempo de callar.

Poner el corazón es un ingrediente necesario como forma de confiar en

otras personas, donde se aceptan tal como piensan y son, se reciben las palabras y lo que éstas nos expresan, en que se capta lo que se dice y la realidad profunda de otras personas. Cuando se nos escucha auténticamente, tendemos a expresar mas cosas y más profundamente que si se nos oye superficialmente.

Pero además crear un clima de confianza, es esencial para que las personas se sientan cómodas para hablar. Una auténtica actitud de escucha estimula la comunicación y hace que reforcemos nuestra seguridad interior mediante el cultivo de la propia persona.

Con esas ideas básicas comenzamos trabajando, estando dispuestos a abrir en el aula un lugar de exploración, dándonos permiso a hacer y deshacer formas de actuar y de intervenir, de construir y ajustar, viendo y probando e ir obteniendo resultados, para lograr nuestro objetivo.

En el Nivel Inicial se trabaja mucho en la ronda de intercambio los aprendizajes y contenidos de distintas áreas curriculares, si bien la comunicación oral está presente en todo momento, en éste es donde lo hacemos en forma grupal y es necesario que se diseñen estrategias didácticas en situaciones comunicativas que les permitan a los niños desarrollar habilidades y actitudes para llevar a cabo un intercambio comunicativo eficaz, saber escuchar es uno de ellas.

Queda demostrado que cuando se realiza un verdadero intercambio entre los niños, uno pregunta, los demás contestan o uno contesta y los demás preguntan y si el docente interviene coordinando esa conversación, manteniendo la atención de los niños en esa conversación, sugiriendo y teniendo en cuenta el interés, hace que nos escuchemos más.

Y si, es necesario que alguien intervenga para orientar el habla y la escucha, ya que cuando hablan todos juntos, no podemos escucharnos.

Considero que es fundamental y muy importante lograr que desde niños se tenga disposición para el diálogo, para ello debemos tener una actitud de escucha atenta, respetando los turnos de intercambio en la conversación

Ahora bien

¿Qué son estrategias de enseñanza?

La podemos definir, según el Gran Diccionario enciclopédico, como “la habilidad, el arte para dirigir un asunto”, lo enriquecemos con los que nos dice el Colectivo de autores, CEPES es el “conjunto de elementos teóricos, prácticos y actitudinales donde se concretan las acciones docentes para llevar a cabo el proceso educativo” y según Díaz “las estrategias de enseñanza son los procedimientos o recursos utilizados por el agente de enseñanza para promover aprendizajes significativos”. Por eso el docente debe elegir los procedimientos o la manera más adecuada de enseñar, con el fin que las intenciones educativas se hagan realidad, seleccionando las más adecuadas que se ajusten a las necesidades de aprendizaje del grupo.

En el grupo de niños que trabajamos fue importante trabajar la actitud de escucha, por eso planteamos situaciones para favorecerla.

EL **susurrómetro**, un elemento interesante que introducimos en el aula, muy fácil de construir. Con un tubo de cartón forrado con papeles llamativos o como quieran decorarlo, resulta atractivo para hacer juegos.

¿A qué jugar? Podemos proponer jugar al teléfono descompuesto que es tradicional, creo que todos lo conocemos, decimos un mensaje a un compañero que debe pasar hasta que el último debe decirlo en voz alta.

Otras propuestas pueden ser: decirle un animal a un compañero con el susurrómetro, aquel debe imitarlo y los demás adivinar cual es. Jugar dos

nenes con él, uno le pregunta algo el otro le contesta. Usarlo como alta voz.

Jugar introduciendo este elemento, el susurrómetro, crea un clima atractivo a la clase, creando expectativa, haciendo que los niños estén atentos, se da lugar al silencio y a poder expresarse, transmitiendo y también escuchando, no solo oyendo el mensaje que nos envían. A través de los ojos los niños nos muestran su sorpresa y su intriga. Este elemento sin lugar a dudas favorece la comunicación.

Bueno ahora podemos crear otros juegos, a usar la imaginación.....

Otra propuesta para trabajar la escucha es dar el **micrófono o varita mágica**, podemos pedir a los niños que cuenten que hicieron antes de venir al Jardín de Infantes, a donde fueron el fin de semana, que digan que harían si un cocodrilo llama a su puerta y les pide el cepillo de dientes. El elemento marca el momento que cada uno tiene para hablar y a los demás para escuchar. Es interesante la respuesta positiva de los niños ante la presentación de un elemento como intermediario.

Retomar algún juego tradicional es muy bueno, por ejemplo el **juego del anillo**, ¿lo conocen? Es muy fácil, los niños con las manos cerradas en ronda, uno de ellos pasa por entre las manos y a uno de ellos le deja el anillo, otro debe adivinar a cual de ellos se lo dejó. Es un juego que les gusta y requiere de esperar el turno, de esa manera fuimos trabajando esa actitud, la espera.

La tinta de mi pluma se terminó y finalizo con esta sugerencia de un viejo monje húngaro “para que una conversación tenga sentido lo único que se necesita es escuchar con atención, lo cual no consiste en callar mientras otro habla sino en apreciar lo que está diciendo”

· Creando vínculos

El inicio del Taller generó en mí cierta expectativa. La cual fue ampliamente superada durante su desarrollo. El espacio relacional creado fue además de cálido muy contenedor. Me permitió desarrollarme como persona y crecer. Este espacio se basó en pilares fundamentales como: respeto, escucha atenta, aceptación del otro, compromiso y acción.

Respecto al trabajo realizado, en el cual, distingo dos momentos: el proceso y el producto final. En relación al primero fue invaluable los espacios de construcción que se crearon desde perspectivas, a veces muy diferentes, sobre la educación.

La socialización de las experiencias de cada integrante permitió en nosotros ampliar, a diario, nuestra visión sobre la problemática educativa. En relación a la segunda, el producto final logrado mediante la suma de voluntades, me llenó de satisfacción, por haber sido partícipe de esta construcción grupal que logró accionar a partir del gesto y la palabra.

La problemática presentada por la docente de segundo grado fue la secuencia narrativa en pequeños cuentos.

En el taller tomamos esta problemática, discutimos las oportunidades que podríamos desarrollar para producir estrategias superadoras.

Por consenso, decidimos implementar lectura de textos variados, actividades de reformulación, expresión, sustitución, trabajar el orden y la secuencia en distintas áreas.

Luego revisamos sobre la teoría de textos narrativos y acordamos qué debe saber un niño de 2° grado acerca de los textos.

Partimos de la observación que realizaron los alumnos del profesorado. La misma nos permitió profundizar nuestro saber sobre la dinámica del grupo.

La propuesta de los alumnos del profesorado fue realizar un fotocuento. Esta idea gustó mucho en el taller.

La maestra de 2° grado comenzó a trabajar textos con imágenes de personajes y los niños debían elegir y armar sus propias producciones.

Realizamos la lectura de todas las producciones, acordamos elegir “El Pirata del Caribe y el Mago”. Este texto se analiza en el Taller. Los alumnos del Profesorado aportan ideas desde el espacio curricular “Movimiento y cuerpo”.

Se seleccionó música que actuara como disparador de las futuras escenas del fotocuento.

Luego se llevó a cabo la implementación sacando fotos de los niños actuando en su propio cuento en los lugares de la escuela elegidos por ellos. Lamentablemente, por trabajar en el mismo horario que la docente de 2° grado, no pude asistir a la implementación, pero tanto los alumnos y profesora del Profesorado como la docente expresaron una gran satisfacción por el trabajo realizado.

Una mención especial merece nuestra coordinadora del grupo, quién pre-

dispuso su humanidad toda hacia nosotros, creando así una cohesión grupal admirable.

A modo de reflexión final me preguntaba: ¿Qué importancia le damos los educadores a la construcción del vínculo en todo hecho educativo?.



· La influencia de la puesta en marcha del proyecto en cada uno de los actores: niños y docentes

Luego de superar etapas de conocimientos entre las integrantes de los T.P.P, de encuentros, de construcción de vínculos, de acuerdos y desacuerdos...

Luego de tanto “volver a investigar”, de comprobar una vez mas que nadie sabe tanto y que las certezas se esfuman como un sueño de una noche...

Una vez armado el dispositivo, la estrategia, la construcción de ideas, llega ese momento que tanto espero y que tanto temo, y es justo ahí cuando vuelvo a sentir esas cosquillas en la panza de cuando era practicante.

¿Pero cómo?, si ya pasaron tantos años... ,con mis 15 años de docencia, dudo si estará bien tener estos sentimientos...Si el reconocerlos no es mas de una manera que confirmar que tengo miedo o a lo mejor las expectativas y ganas de hacer las cosas EN SERIO y CON SENTIDO me meten en un brete sin salida...

Y si , una sensación que me incomoda se apodera de mi, ¿en que me metí?, (pensé a veces) ...y me contesto sola ,:de que te asombras si de todas maneras cada día es así, la vida es así, si no sintiéramos ese cosquilleo, si nos detuviéremos ante cada sensación de “incomodidad”,si no nos animamos a probar y permitirnos llevar a cabo sueños que se convierten luego con la fuerza de la motivación en proyectos de la vida, no seriamos quienes somos, no perteneceríamos a este genero maravilloso, el ser humano, que ,aunque vapuleado por lo frívolo de siglo XXI, aun sigue creyendo en cambios, y en el poder de transformación de la educación.

Entonces las dudas, el cosquilleo, esa sensación de incomodidad y desacomodación , no es mas que eso que tanto hace “ruido” en el alma ,ese

motorcito que nos da fuerza , tanta fuerza dentro nuestro que puede llegar a transferirse a otros, como el gran engranaje de una máquina aún mayor. Y es ahí, cuando veo en los niños poner en marcha, partecitas de lo propuesto, compartiéndolo ellos mismos con otros que se acercaban a la salita (pares, docentes, directivos y padres), cuando vuelvo a creer en las posibilidades de cambio, de crecimiento, de transformación..., en definitiva sentir que aprendieron, que lograron ponerlo en marcha y cómo si eso no fuera poco, además comunicarlo, compartirlo con los demás.

Yo también aprendí, y mas allá de que no creo en las recetas, me gustaría contarles a otros este proyecto, por el que tanto trabajé, investigué, acordé con mi paralela, alumnas, coordinadora y que tanto disfruté.

Después de mucho reflexionar a la hora de seleccionar una problemática común que tuvieran las dos salas, junto a mi compañera Andrea Ghigliano (docente de otra sala de 5 años), acordamos establecer acciones para poder trabajar la argumentación en el discurso de los niños, ya que notábamos en ambas salas ,que cada vez que los chicos debían espontáneamente o ante alguna pregunta docente dar razones de alguna opinión ,comentario o elección, no podían hacerlo contestando simplemente: "porque sí o porque no".

Luego de hacer un recorrido, buceando por diferentes bibliografías, llegamos a la conclusión de que la problemática planteada pasaría a tener que ver más con la justificación, ya que la argumentación¹... "es una destreza lingüística compleja que esta estrechamente relacionada con la habilidad de justificar... y la misma se desarrolla en edades superiores, por lo tanto,

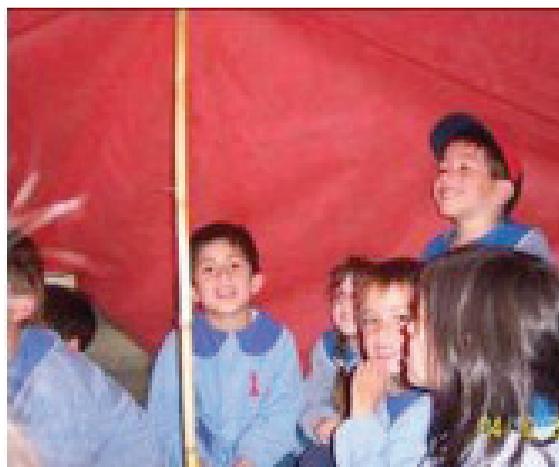
1 BEATRIZ PUJATO. (2009) "El ABC de la alfabetización-¿Cómo enseñamos a leer y escribir?" Pág. 83. Rosario, Argentina: HomoSapiens Ediciones,

en estas edades era necesaria desarrollar la habilidad de JUSTIFICAR, la cual permitiría comenzar a dar razones sobre elecciones o pensamientos.

Nos pareció necesario establecer un momento especial que les permitiera habilitar a los chicos un espacio distinto, fuera de lo habitual y conocido en donde se iban a trabajar determinadas cuestiones que tuvieran que ver con esto de “pensar”, de dar razones de aquello que se tratase.

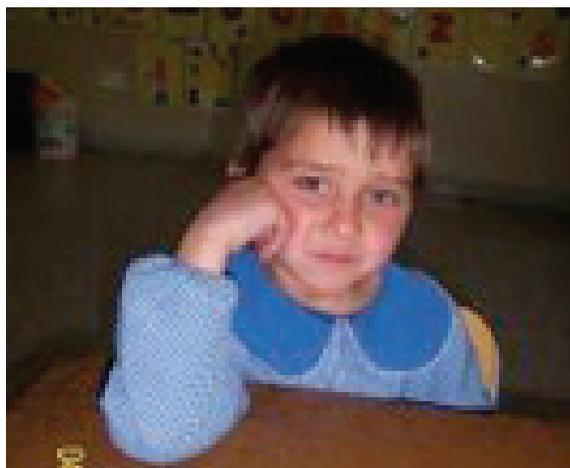
Como primera actividad se invitó a los niños a utilizar un trozo grande de tela (junto a mi compañera Andrea seleccionamos este material ya que nos posibilitaba varias ventajas, como por ejemplo: el traslado de ese espacio a otros sitios, como el patio, u otros salones, la flexibilidad del material, su textura suave ,el poder pintarlo y registrar dibujos, la posibilidad de contención ,de generar espacios abiertos o cerrados según sea necesario, de envolver y desenvolver ,de saltarlo, de sentarse y acostarse, de esconderse y descubrir).

Mi grupo al ver el trozo grande de tela roja espontáneamente comenzó a colocarse debajo, jugando a ser una carpa (en lugar de una alfombra, como yo había pensado previamente). Justo encontramos un pedazo de caña que había en la sala y la colocaron tipo parante en el centro, sostenida en sus bordes por sillitas arriba de las mesas, para poder sentarnos en el piso, teniendo como techo la carpa. Se les comentó que ese lugar sería un espacio nuestro especial, un lugar para pensar. Una alumna propuso ponerle un nombre: “carpa del pensamiento mágico”.

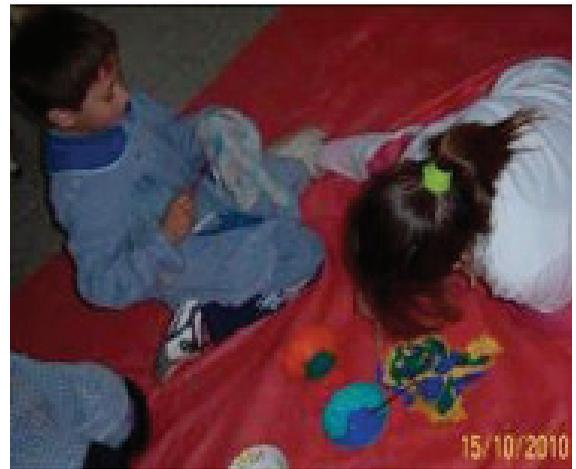
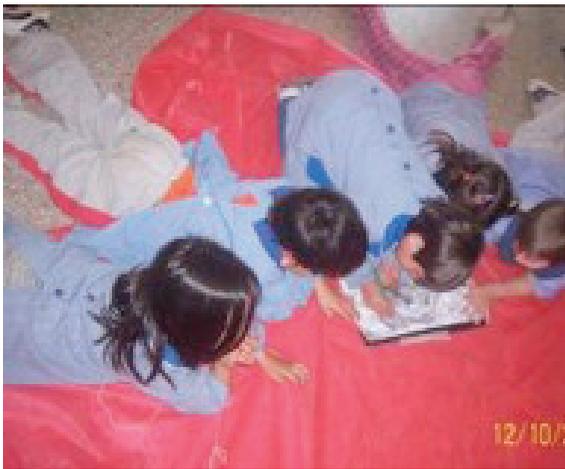


Para poder identificar ese lugar, y transformar esa tela en “una carpa del pensamiento mágico” se les propuso jugar en equipo y hacer caras pensando, con la cara, con el cuerpo, con los gestos...

Rápidamente, hubo muchas propuestas, aquí algunos ejemplos:



Ya sabían como se “ponía el cuerpo al pensar”, ahora sólo faltaba dibujar esos gestos, esas caras para poder hacerle algunos logos a nuestra carpa que la identificaran .A un grupo de niños también se les ocurrió realizar un cartel para avisar y colocarlo en el salón o frente a la carpa para que nadie nos “molestase”, en días sucesivos se armó dicho cartel y se plasmaron los bocetos en la tela de la carpa pintándolos.



Otro momento importante fue la construcción de un elemento que nos sirviera para tener y dar la palabra. Entre una serie diversa de distintos objetos cotidianos (cajas, pelotas, frascos, lápices, etc.) se realizó un sorteo y una niña pasó a seleccionar un objeto eligiendo un tarro plástico grande de aceitunas. Por supuesto debió dar razones de por que elegía ese objeto, comentando que tenia la tapa amarilla y a ella le gustaba ese color, los demás niños aceptaron que era una buena razón. El objeto fue también preparado, con pintura y el logo de un niño pensando.



De a poco fueron surgiendo ideas, pensando y proponiendo algunas reglas, como por ejemplo, hacer un baile de entrada a la carpa. Ante esta propuesta que surgió de los niños, llevé distintas melodías, seleccionando ellos mediante votación la canción Alegría del Cirque du Soleil , en donde una vez mas debieron argumentar la elección, respondiendo que era la música de circo y como era una carpa, esa música servía. Se puso a consideración de todos y se aceptó esta propuesta.

Este ingreso a la carpa , fue como una ceremonia , cada vez que íbamos

a usarla, nos preparábamos afuera, para entrar al escuchar la música : de manera libre ,cada uno podía bailar, saltar con un pie, gatear, caminar para atrás ,como quisiera, hasta sentir cada uno el momento de sentarse , esperar a sus compañeros y allí ,(utilizando el elemento para dar la palabra) comenzar a charlar.

Otra regla propuesta fue: “no se puede decir sí porque sí, o no porque no”, una manera de explicar con palabras propias, sencillas pero tan pertinentes a la esencia de lo que estábamos haciendo.



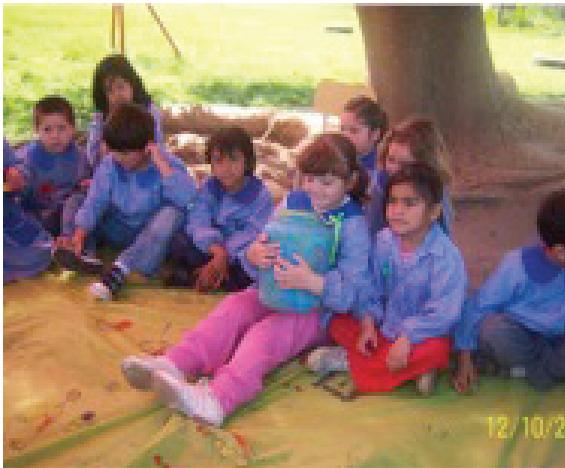
Y llegó el momento de encontrarnos con el otro grupo, el de los “Conejos Divertidos”, de la seño Andrea. Ellos también tenían una tela, pero verde, como el color de su salita

¿Qué habrían hecho? ¿Se les habría ocurrido lo mismo que a ellos?

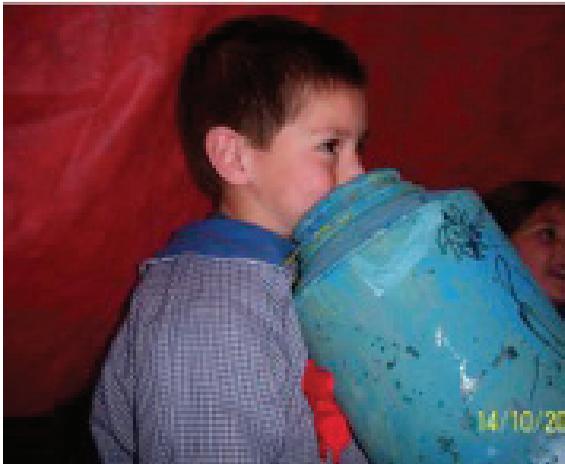
Y así un día de sol, se juntaron en el patio, contándose lo que cada grupo había hecho: ambos con el mismo objetivo, con los mismos recursos, hicieron cosas diferentes, únicas, que hablaban de sus acuerdos, y de su singularidades, de sus ideas, de su manera de organizarse, en definitiva de su manera de expresarse, no solo con la palabra, con el cuerpo, con el

dibujo, con los colores, con el movimiento...

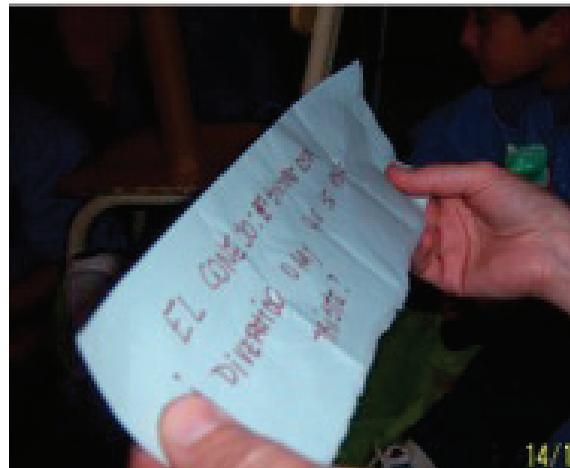
Así se enteraron de que los Conejos Divertidos tenían un micrófono gigante (realizado con una bola grande de telgopor y un cilindro de cartón), y una alfombra en donde se sentaban a pensar y a elegir. Compartieron los elementos, explicaron como se usaba en cada caso, los pusieron en "funcionamiento" y jugaron con la alfombra y la carpa para la función que la habían creado y también para juegos nuevos como saltarlas, llevar a pasear a un compañero o sentarse a escuchar un cuento.



Las estrategias se fueron complejizando, ya que desde este encuentro también quisimos ampliar lo vincular, estrechar nuevos lazos con el otro grupo, mas allá de nosotros. Para ello se tenía previsto en ambos grupos buscar la manera de conocerse un poco más, pensando en preguntas que les harían para averiguar cosas acerca de ellos y su mascota inventada: el Conejo Divertido. Mientras las escribía en un papel para registrarlas, un niño propone colocarlas dentro del tarro para que los pensamientos “no se escapen”. ¡Que hermosa idea! Poder atesorar las palabras, nuestros pensamientos, como una manera de que el olvido no invada... y queden allí, para cuando las necesitemos...



Los chicos de la señora Andrea, los Conejos Divertidos vinieron mas tarde a visitarnos a la sala, con su alfombra al hombro, para poder sentarnos y “acunarnos”, con la de carpa de techo como haciéndole caricias a nuestros ideas. Vinieron para seguir compartiendo, para que respondan las preguntas atesoradas en el “tarro de los pensamientos” y ellos también tenían preguntas escritas para hacerles, como ellos..., pero además estaban dibujadas.



Y así fueron averiguando cosas de un grupo y de otro ¿Y si les hacían un regalo? ¿Podría ser una canción? Ya ahora tenían uno cuantos datos y aparte sabían decir lo que pensaban y porque. Con ayuda de las alumnas del Instituto de Formación Docente N° 7, dentro de la carpa del pensamiento mágico, muchas fueron las ideas: primero pensar la letra, utilizando para hablar el tarro del pensamiento, también elegir una base melódica (seleccionaron la melodía de canción Señora vaca, que era una canción muy querida por ellos).

Esta es la letra de la canción: (cabe destacar que la misma tenía que ser realizada utilizando de base las respuestas que dieron los niños del otro grupo):

*Señor conejo, señor conejo,
te damos gracias por la alegría que nos das,
los chicos de la sala verde, nos han contado
que usted salta y come zanahorias sin parar.*

*Y nos da alegría, con Valentina
y es feliz porque tiene amigos de verdad
Y se mata de risa, cuando le da la brisa
señor conejo lo queremos ver brillar*

Luego ponerse de acuerdo en cómo se iba a presentar: algunos propusieron utilizar las letras de ABC y formar la palabra conejo mientras bailaban en el lugar, otros, usar los papeles con las preguntas escritas para marchar dando vueltas moviéndolos, y otros tocar algunos instrumentos.

Pensando como iban a mostrar el regalo al otro grupo:



¡Llego el gran dia!



Fue increíble como todo se fue enriqueciendo, con cosas inesperadas para mí: desde la transformación de la tela en carpa, al cartel de la entrada, al objeto seleccionado para dar la palabra y sobre todo ,cómo comenzaron a hablar, dando razones de por qué lo

hacían, cómo se ayudaban con preguntas ,si alguno no se daba cuenta o no sabia el por qué de lo que hablaba o le preguntaban.

El nivel de compromiso de los niños por comentar, explicar y participar fue importante.

Observar la transferencia de lo que aprendieron, invitando a docentes que se acercaban a la salita a “pensar”, comentándoles las “reglas”, incluyendo a los papás que se habían acercado a realizar otras actividades, que tenían que ver con el día de la familia, procurando que utilicen la carpa, armarla y hacerles preguntas, evaluando si lo que contestaban era “convinciente” para ellos, superaron realmente mis expectativas.

Por supuesto no ha sido una problemática fácil de tratar en el sentido de que, para mantener la motivación, ha sido necesario intercalar los momentos de charla con diferentes juegos que implicaran el movimiento y la vuelta a la calma. La época del año seleccionada y la experiencia del grupo en el nivel (estos niños han realizado salas de tres y cuatro años en la institución) favorecieron este tipo de experiencia, en donde hubo una exigencia bastante importante de sostener la charla, respetar turnos, condiciones que ya estaban logradas y contribuyeron al buen desarrollo del proyecto.

Los T.P.P me ayudaron a creer en mis alumnos, en que pueden, si se los guía, de la mejor manera que seamos capaces, pero también me ayudó a volver a creer en mí.

Cabe resaltar que todo esto no hubiera sido posible, sin la presencia y participación de otros actores, como alumnas del instituto del profesorado, la profesora de práctica, pero sobre todo, quiero destacar el impacto que tuvo en mí, el hecho de haber trabajado en equipo con mi compañera Andrea, mi paralela, y la coordinadora de los T.P.P, Daniela Peñaloza.

El trabajo en equipo con una paralela: el interjuego entre la complementación y singularidad de cada una.

Cuando se cuenta con el acompañamiento de colegas comprometidos, que se preocupan y ocupan de hacer las cosas en serio, de secuenciar las actividades en niveles de complejidad progresiva ,de innovar con recursos simples y nobles ,pero no por ello menos eficaces, de investigar y bucear por diferentes bibliografías, refrescando lo aprendido, encontrando cosas nuevas ,descartando otras, cuestionando algunos conceptos ,de poner cuerpo ,alma , razón y tiempo ,con otro igual a mí ,pero distinto a la vez ; se puede afirmar que es muy bueno trabajar con un compañero , con un otro, que esto nos eleva, no sólo a nivel profesional sino también como personas , fortaleciéndonos, haciéndonos mejores.

Debemos dejar los “ases en la manga”, ya no vale la pena esconderse los “caballitos de batallas” que cada uno pueda tener, lo que uno sabe o no sabe, si no se lo comparte, que las recetas en la docencia no son únicas e infalibles y si lo son, deberían ser contadas a todo el mundo de modo que contribuyan a mejorar la escuela y en definitiva se transforme en un pequeño saber cultural capaz de aportar a la educación un granito de arena.

Agradezco a Andrea todo lo que me enseñó :su compromiso y humildad, la manera de resolver situaciones difíciles , encontrando el lado positivo a los inconvenientes, para arribar a soluciones posibles y concretas , y sobre todo su confianza y el trabajo compartido, el haber recorrido este camino juntas.

El rol de un coordinador, como “rescatista” de la motivación docente en cada uno de nosotros.

Daniela ha tenido todo lo que un coordinador digno de los talleres de producción pedagógica puede tener: el compromiso por hacer pasar en el cuerpo de cada una todos los lenguajes , para recordarlos (no solo desde la razón, sino entiendo por recordar como “volver a pasar por el corazón”), la calidez, la responsabilidad de secuenciar las tareas, organizarlas, con objetivos claros, permitiendo la participación de cada uno, dando lugar a la creatividad, el aporte de bibliografía, rescatar al juego para sentirlo en nosotras primero y no perderlo, para sacar nuestro niño -adulto, que en su recorrido histórico podrá enseñar como adulto referente y modelo necesario .

La sorpresa siempre presente, llegar los miércoles y pensar: ¿que habrá traído hoy?, ¿con qué nos esperará? , siempre desde un lugar expectante, no han hecho más que recordarme y confirmarme la importancia de saber despertar la curiosidad, esa curiosidad que es la que nos impulsa a querer saber, a querer aprender.

Agradezco también a Daniela, por confiar en el proyecto, por sacar telarañas teóricas de mi cabeza, plumerearlas, refrescarlas, confundirlas, reformularlas, y aclararlas, por jugar con ellas y llevarlas a la práctica, por aprender permitiendo divertirme, sin dejar de hacer las cosas en serio y con la profesionalidad que nuestros alumnos se merecen, y nosotras las docentes, también.

En fin, no puedo dejar de reconocer que Daniela vino a rescatarnos...², (de las cinco definiciones que nos aporta el diccionario de la RAE creo que

2 www.rae.es : Real academia española: Diccionario de la lengua española /Vigésima segunda edición/ rescatar

3. Liberar de un peligro, daño, trabajo, molestia, opresión, etc.

4. Recobrar el tiempo o la ocasión perdidos.

5. Recuperar para su uso algún objeto que se tenía olvidado, estropeado o perdido.

entre la conjunción de estas tres que detallo al pie, está el sentido de lo que quiero decir: rescatarnos: hacernos sentir motivados nuevamente, ya que si perdemos esto se vuelve peligroso, recuperar la ocasión perdida y recobrar el tiempo, el tiempo de la buena educación y buena enseñanza, y “urgar” en nuestro adentro aquello que estaba perdido, pero que teníamos en nuestro interior.).

La palabra rescatista no está en el Diccionario de la Real Academia, pero creo que Daniela en este caso cumplió esa función, y sería meritorio otorgarle el título de rescatista, aunque sea inventado por nosotras.



· ¿Cómo irrumpen los múltiples lenguajes en el aula?

Soy Elsa Cristina Elizondo, me desempeño en la Escuela n° 171 de Rufino, Bernardo de Monteagudo. Durante el año 2010 tuve a mi cargo el área de Lengua, en 4to. Grado de esa institución; y en ese lapso también el placer de participar en los TPP coordinados de manera incomparable por la Profesora Mariela Roldán.

Trataré de expresar a través de esta narrativa, las vivencias suscitadas en este taller. Les cuento que, asistí al primer encuentro invadida de una gran incertidumbre, no tenía la menor idea de lo que allí se iba a desplegar. Pero nuestra coordinadora, por medio de actividades (muy creativas por cierto), logró que poco a poco mis dudas se fueran disipando y comenzáramos a transitar este trayecto.

Particularmente siempre choco contra el estereotipo instalado: docente con años de práctica seguridad aprobada en la implementación de las “formas básicas de la enseñanza” no va conmigo, estoy convencida que en estos tiempos, no hay recetas que valgan a la hora de pensar una clase, soy curiosa me gusta aprender, y este espacio me brindó esa posibilidad “aprender de y junto a otros”.

Así fue como tras varias instancias de discusión se inicia la definición de la problemática. A la cual se arriba después de varios momentos de reflexión. Es necesario aquí relatarles, que en la institución donde me desempeño, la bajada desde el equipo directivo para las docentes del segundo ciclo, fue que a partir de ese año en curso (2010), se comenzaba con la implementación de un nuevo paradigma “los docentes no deberíamos solicitar una bibliografía específica, sino incorporar la bibliografía que el alumno aportara”.

Particularmente confieso que en años anteriores había experimentado trabajando con bibliografía diversa, pero con alumnos de 7mo. grado.

En cuarto grado la problemática que aparecía es que los alumnos presentaban dificultades en el tratamiento y organización de la información, esas fuentes escritas, heterogéneas, en este caso aportadas por ellos mismos, los extraviaba muchas veces del tratamiento del contenido. Al ver las diferentes formas no lograban apropiarse de los conceptos o definiciones a pesar de que ya habíamos implementado la puesta en común como antesala a las conceptualizaciones, esto no sólo aparecía en el área a mi cargo, sino también en las Ciencias Sociales y Naturales. Cabe señalar también que los niños hasta 3er. grado venían trabajando con bibliografía única. Y la mayoría de las editoriales lanzan al mercado propuestas bibliográficas para 4to. grado diseñadas, a mi entender, con consignas de actividades un tanto más complejas que las que se presentan en textos formulados para el 3er. Año.

De la experiencia de práctica en la institución se que los alumnos al pasar al segundo ciclo deben enfrentarse a estos nuevos textos, “esta vez” multiplicados según el aporte individual. Al transformarse los procesos y los valores desde una concepción basada en la adquisición de información a otra centrada en la producción se genera una tensión insostenible entre los viejos modos vinculares de las prácticas educativas y las nuevas exigencias: el maestro no es ni lejanamente el poseedor de un saber definitivo y completo, su rol no puede concebirse más como el del encargado de brindar la información sino que debe ayudar a organizarla, en muchos casos con menos conocimientos de la tecnología que sus propios alumnos. De esta forma comenzamos a desovillar la madeja, en principio en base al siguiente interrogante:

¿Cómo irrumpen los múltiples lenguajes en el aula?

En los primeros encuentros las alumnas, junto a la docente del instituto se interesan mediante algunas preguntas y reflexiones que fueron permitiendo la delimitación del problema, ya que el requerimiento era poder conocer las características del grupo, el nivel de participación en clases, los vínculos entre los alumnos, la responsabilidad ante la solicitud de materiales, predisposición para el aprendizaje, gustos e intereses del grupo así como aquellas dificultades en tareas y actividades más generalizadas. A partir de la dinámica del Taller y distintas propuestas, se llega a un segundo acuerdo y éste tuvo que ver, en considerar que en las estrategias y actividades a implementar se tuviera en cuenta la fuerte presencia de lo vincular (fortaleza que destaco en los niños) con el propósito de generar en el aula un clima de confianza que habilite la duda, como así también el juego como espacio ya construido entre los alumnos.

Este segundo acuerdo permitió poder reflexionar, en que lo escrito es una de las formas de comunicación y quizá la única que trabaja la escuela. Por lo cual, más fuerte se presenta el desafío de considerar como uno de los aspectos al momento de diseñar la estrategia, los diferentes lenguajes. Para ese entonces señalo como contenido posible a enseñar y abordar 'la carta' también planteo al grupo de talleristas, mi decisión de partir de los mensajes de texto. En este momento ya teníamos definidas varias cuestiones nodulares pero no todo. Sabíamos concretamente de la problemática y de las intenciones que guiarían el diseño de las estrategias y actividades, pero faltaban ellas...

La primera instancia en la definición de las estrategias tuvo que ver con comenzar por seleccionar aquellas operaciones cognitivas y creadoras que

considerábamos presentes en la problemática, entre los miembros del taller vamos intercambiando ideas hasta quedar definidas las siguientes:

- 1- Representar, imaginar, visualizar y reflexionar, como actividades previas.
- 2- Hipotetizar frente a las variables de las tareas
- 3- Identificar y organizar datos, elaborar, comparar, confrontar, interpretar los mensajes en diferentes códigos/ lenguajes.

Se empieza a diseñar la estrategia en función de las operaciones y dimensiones consideradas. La visualización de una escena de la película 'Rojo como el cielo' actuó como piedra fundante respecto al trabajo y la inclusión de los sentidos como eje en las estrategias. Para este entonces se inserta en el grupo una nueva integrante, la referente TIC quien desde su área nos propone trabajar la interfaz de los objetos, analizando los celulares, la sugerencia me pareció sumamente innovadora y a pesar que no conocía mucho sobre el tema me embarqué en ella y conmigo todo el resto del taller.

A partir de allí se generan otras propuestas, como considerar la escena de la película 'Rojo como el cielo' con los alumnos, la comunicación con vasitos, las dinámicas corporales, películas mudas, susurrómetros.

La variedad hace que necesitemos encontrarnos para volver a pensar las estrategias y poder definir las, todas parecían interesantes para nosotras y suponíamos para los alumnos, sin embargo no todas ellas podrían llevarse a cabo y había que efectuar la selección sobre la cuál al momento de realizarlo, la problemática que se suscitó no tuvo que ver con desacuerdos al interior del grupo del taller sino más bien el tener que optar y dejar algunas propuestas para otras instancias o porque no, sugeridas para las

prácticas propias de las alumnas en formación. Aquí me parece oportuno rescatar y revalorizar como el trabajo del taller y las dinámicas implementadas nos permitieron a los docentes que en él participábamos coleccionar otras propuestas, estrategias que de hecho, algunas las pusimos a funcionar en nuestras propias cátedras (como lo comentó la docente del instituto quien compartió la experiencia luego en el Taller).

Finalmente y luego de jornadas de encuentros, tanto o más arduas que en lo que a definición de la problemática se refería quedaron definidas las estrategias y actividades:

- Análisis de la interfaz de los celulares.
- Visión de la escena 'Rojo como el cielo' como texto referente para la creación de una historia sonora.
- Propuesta del juego "el amigo invisible". Utilización para el mismo de un pictograma con el fin de la escritura en código.
- Construcción de susurrómetros.
- Lectura de piropos y coplas a transeúntes en la plaza que está frente a la escuela.
- Análisis de textos escritos.
- Comparación con los modos de presentar los mensajes en las acciones anteriores.
- Exposiciones grupales de la identificación de la información en distintos formatos.

En el primer encuentro con los alumnos de 4to. grado se presenta una propuesta de trabajo analizando la interfaz de los celulares, experimentando desde lo visual y lo táctil las superficies de los objetos tecnológicos.

Se propone una guía de reflexión(pensada a partir de la propuesta de la

Referente TIC) en función de la comunicación, la consistencia, flexibilidad, realimentación, robustez, control de los errores, tipos de ayuda que ofrecen, claridad y legibilidad de la interfaz, portabilidad y estandarización, con situaciones problemáticas (lúdicas) a resolver con estas funciones. Estos ítems se piensan como un trabajo de sensopercepción a partir de estos objetos.

El eje de trabajo es ¿Cómo reconozco estas funciones? ¿Cuándo, cómo, para qué las uso? proponiendo la metacognición sobre sus saberes previos y/o sus posibilidades de razonamiento e hipótesis.

Los elementos a considerar, en esta y las instancias siguientes, es cómo resulta la comunicación a propósito del objeto- soporte: qué códigos utiliza, qué tiempos y espacios promueve entre emisor y receptor, qué temas se privilegian, cómo se construyen los mensajes, entre otros.

La propuesta diseñada deja en claro varios puntos a tener en cuenta: del relevamiento previo a la jornada dónde se interroga a los niños acerca de cuántos alumnos son poseedores de celulares surge que:

- El 90 % de los niños cuentan con equipos.
- En un gran número son hábiles usuarios de algunas de las aplicaciones pero no conocen otras.

De las aplicaciones utilizadas el uso de bluetooth es una de las más operadas aparte de los mensajes de texto y la red social Facebook en los que cuentan con equipos más modernos.

Continuando con la narrativa en el segundo momento del encuentro se visualiza la escena de “Rojo como el cielo” como actividad motivadora y de allí se propone desarrollar grupalmente un texto desde los sonidos, como en la película. En esta acción el propósito es trabajar el sonido como

interfaz, y producir relatos sólo con estos elementos. Aquí varios alumnos utilizan elementos del salón como mesas , borradores , etc , y también los ringtones de sus celulares.

Es así como aparece la primer interferencia y fue el subtulado de la escena de la película ya que uno o dos alumnos en algún momento no llegaban a leer, por lo cual la escena se pasa dos veces y se hace el comentario y análisis posterior.

En el segundo encuentro se propone el juego del "amigo invisible". Para iniciarlo, se trabaja la idea de código, para lo cual los estudiantes del profesorado arman un abecedario-pictograma y se propone en clase que los alumnos escriban en ese código su nombre en una tarjeta. Luego, se mezclan, cada alumno retira una tarjeta y "traducirá" el nombre de quien resultará ser su amigo invisible. Se da inicio al juego el cual se extenderá hasta la quinta instancia.

Las barreras que aparecen en este caso, tienen que ver con la copia de los íconos, ya que algunos alumnos, confunden los símbolos, uno no entiende la consigna y otros, dan a conocer la identidad de su 'amigo invisible'.

Se revisan oralmente las reglas del juego y se descubre que a pesar que ya habían realizado el juego en catecismo, no conocían sus reglas . Hechas las aclaraciones decidimos continuar con el juego.

En el segundo momento se proyecta un video que muestra una forma distinta de comunicación "EL SUSURRÓMETRO". Se los observa sorprendidos y con ganas de conocer más sobre el elemento.

Ya en una tercera instancia, se aborda el "corazón" de la problemática: con toda la información que aportan los alumnos, se recuperan las variables (cómo resulta la comunicación a propósito del objeto- soporte: qué códigos utiliza, qué tiempos y espacios promueve entre emisor y receptor,

qué temas se privilegian, cómo se construyen los mensajes, entre otros (sonidos, imágenes, palabras) que diferencias van surgiendo y cómo debo esforzarme en producirlos y en recibirlos ejem (pictograma su exigencia, a diferencia de la historia sonora) en función de la carta, notas o mail, contenidos seleccionados para abordar, analizando los textos escritos como una interfaz.

Se presentan oralmente los componentes comunes. Se reconocen los elementos de la carta en los intercambios del amigo invisible. Se registra la información con un esquema de ideas y una actividad de escritura en la carpeta.

Para la segunda instancia de éste encuentro se utilizan susurrómetros para lo cual los talleristas aportan la base del objeto y los alumnos completan su decorado, incluyendo su nombre en código del pictograma. Se analiza en los intercambios orales la interfaz que propone este objeto.

En cada una de estas instancias, se recuperan los objetivos y contenidos de las instancias anteriores, para asegurar que los alumnos recuperen la continuidad de la propuesta.

En el cuarto encuentro y trabajando con la bibliografía de los alumnos se revisan nuevamente los elementos de una carta, incorporando el mail, y se propone seguir escribiendo incorporando estos aportes del formato en una actividad de escritura en la carpeta.

Surge aquí la propuesta de juego y comunicación en la plaza que se encuentra al frente de la escuela.

En el quinto encuentro se lleva a cabo la resolución del juego, se regalan los susurrómetros "al amigo invisible" y se experimenta en la salida a la plaza.

En un principio las incógnitas y los temores por las propuestas se multi-

plicaban, pero poco a poco la acción fue determinando el resultado, muy positivo a nuestro entender, ya que surge el interrogante de algunos alumnos sobre que el tratamiento con los distintos equipos de telefonía es similar al trabajo que se realiza con las diferentes bibliografías. Acción o pregunta que nos llega profundamente y marca el hito en este taller.

Quizá aquellas propuestas que suponíamos más sencillas porque ya habían sido implementadas de alguna otra forma, como la del pictograma, ofreció mayores dificultades que la utilización de los celulares o la del susurrómetro que después de proponerla no confiábamos en la misma ,sobre todo porque los alumnos iban a tener que susurrar sobre lo cual no se sabía la respuesta, ni tampoco de los transeúntes que primero con asombro y después con disfrute, nos dieron el sí también en la plaza céntrica de la ciudad y la manzana circundante a la escuela. Evocando una anécdota de aquella mañana ,les cuento que ya habíamos transitado por casi la totalidad de la cuadra de la escuela e íbamos a ingresar al jardín de infantes vecino de la institución para susurrar en las salitas , de repente y al realizar el conteo de alumnos nos dimos cuenta que faltaban dos niños ¡Grande fue la desesperación! ya que todos sabemos lo que implica una salida, pero grande fue también la sorpresa , ya que a escasos metros de donde nos encontrábamos estaban estos alumnos susurrando coplas al Sr. Intendente de la ciudad quien los felicitaba por la acción y por alegrarle la mañana. A esta altura los niños realizaban entre ellos un ranking de coplas susurradas.

Lo interesante para mi fue contar con este espacio de taller para poder pensar con otros distintas tácticas de trabajo y agudizar la mirada para descubrir también, cómo nuestros alumnos traen consigo estrategias que bien observadas por nosotros, ayudan y allanan el camino a recorrer cuan-

do visualizamos algunas de las tantas barreras en los aprendizajes. Lo rico de este taller fue eso: poder coleccionar propuestas -¡Qué importante es el trabajo cooperativo! Para nosotros y tanto más para nuestros alumnos. Fue tan afortunado, prediseñar modos y nuevas formas de abordar los contenidos desde otros lenguajes, comprender que si bien son muchas las piezas que se mueven en una clase, la oportunidad de poder detenernos a pensar en las construcciones que hacen nuestros alumnos, es también aprender a buscar variables para afrontar los nuevos desafíos.

Cabe destacar el aporte de la coordinadora en todo el proceso, desde la posibilidad de contención y disipación de dudas como de acompañamiento en las actividades, encuentros e implementación de estrategias así como la apertura para el diálogo, en las instancias de catarsis que se sucedían en los encuentros de los TPP, la dedicación a la actividad y el hecho de compartir con nosotros sus saberes y experiencia.

Sostengo que estas acciones hoy me ayudan a revalorizar el sentido de la palabra “Enseñar”.

Para mi “Enseñar” reúne todo aquello que he recibido, todo aquello que la gente generosa me ha proveído a lo largo de este camino transitado.

Enseñar es ser capaz de estar allí, en el momento del encuentro y de la puesta en acto, ahí donde todos somos intérpretes de la vida y... tocar, ejecutar, generar, sentir, invitar, incitar, agitar otras almas para tratar de emprender trayectos no es poca cosa.



· La sensibilidad en la tarea docente

Hace ya un tiempo atrás, escuchando las palabras que se había perdido en relación a la docencia, alguien dijo *sensibilidad* y fui una de las que me quedé pensando si era apropiado hablar de eso, en esta tarea, la de ser docente. En primera medida, se me cruzaban las series de situaciones y problemas que atraviesan las aulas y las vidas de alumnos y docentes, ante lo cual me parecía que una buena “armadura antisensible” podía ser lo mejor. Hasta repitiendo esa palabra tan ligada en mí a los sentimientos, se me ocurría como cursi o sin sentido en un trabajo.

Por lo tanto indagar el significado que en nuestra lengua tiene, resultó tentador. *La Real Academia Española*¹, define el término como:

- a. Facultad de sentir, propia de los seres animados.
- b. Propensión natural del hombre a dejarse llevar de los afectos de compasión, humanidad y ternura.
- c. Cualidad de las cosas sensibles.
- d. Grado o medida de la eficacia de ciertos aparatos científicos, ópticos, etc.
- e. Capacidad de respuesta a muy pequeñas excitaciones, estímulos o causas
- f. Capacidad que tiene una película fotográfica para ser impresionada por la luz.

Ahora bien, la situación en donde la idea de sensibilidad en la tarea docente me deviene como concepto a ser pensado es al atravesar como profesora el Taller de formación pedagógica (2010).

Situar los inicios en la conformación del taller conduce a recordar la sen-

1 Diccionario Manual de la Lengua Española Vox 2007 Larousse Editorial S.L.

sación de clara incertidumbre que atravesó a cada uno de los integrantes: las docentes suponían que su experiencia podía aportarse a las alumnas, les inquietaba la idea de con quién y qué se iba a hacer, por su parte las alumnas relataron que sus inquietudes radicaban en preguntarse qué podían ellas aportar a docentes con tanta antigüedad. A las profesoras algo también les inquietaba, no sabían qué de su función podía colaborar en cuanto al taller y de qué modo con una coordinadora.

En el desarrollo de los Talleres de producción pedagógica, la sensación de incertidumbre se hizo presente por mucho tiempo. Si bien se había participado en las instancias de cambio curricular y se sabía que este taller se iba a orientar hacia la investigación, no había clara idea de cuándo ni cómo se iba a implementar. La idea de construcción, y de todo por hacer estaba en vigencia.

La Filosofía viene a aportar elementos para pensar la sensibilidad. Desde la Antigüedad, Platón delimito el mundo de lo sensible del mundo de las ideas. Si para Platón la sensación (o conocimiento de lo sensible mediante los órganos sensoriales) no proporcionaba un verdadero conocimiento, debido al carácter separado de las ideas, en Aristóteles la sensación será la fuente básica y primera del conocimiento, es decir, su origen. Es Aristóteles quien en un tratado "Del sentido y lo sensible"² (463 a. C.) plantea el estudio de la vida sensitiva y el de las impresiones permanentes de la memoria, perfeccionada ésta por los principios de la intelectividad en el hombre. El autor en este texto explica la naturaleza del intelecto solo bajo los presupuestos establecidos en su estudio sobre la sensibilidad, explicitada luego ésta, como "facultad sensitiva" diferenciándola a su vez de sensación, y señalando que es razón y potencia que el sujeto siente.

2 Aristóteles "Del sentido y lo sensible" <http://www.biblioteca-tercer-milenio.com/>

Razón y potencia pensadas en relación al Taller de producción pedagógica, parece adecuadas a lo que fue transcurriendo. Algo se produjo cuando varias inquietudes se fueron resolviendo en la medida que se situó la problemática. Una muy particular problemática, que atravesaba la práctica de una de las docentes impidiendo el aprendizaje. Hubo un enunciado de esa problemática que ilustraba lo que se observaba en el cuerpo de la docente cuando salía de su clase. Se acordó de que en el grupo clase había una “excesiva oralidad”, que impedía el desarrollo de aprendizajes y limitaba la oferta de conocimientos. ¿Qué se observaba en ese cuerpo docente? Llegaba luego de la clase con actitud de agobio, casi sin voz y muy cansada. El análisis de la problemática dirigió la mirada y la revisión de los contenidos en torno de las áreas de Formación Ética y ciudadana, de Lengua y Ciencias sociales.

Quizás aquello que se produjo, conduce a ubicar el dispositivo del taller que comenzó a desplegarse, que ofreció un espacio, y un tiempo, en donde se ubicó una igualdad de posición ante la pregunta, situó a todos en no saber bien qué pasaba en ese grupo y todos podían llegar a tener algo para decir.

En la búsqueda de los alcances del concepto “dispositivo”, Foucault³ en una entrevista de 1977, responderá con una descripción cuando le preguntaron ¿qué es?. Planteará en primera instancia, que es un conjunto heterogéneo que comprende discursos, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, los elementos del dispositivo –dirá- pertenecen tanto a lo dicho como a lo no- dicho. Es la red –aclarará luego- que puede establecerse entre estos elementos. También el autor señalará sobre la naturaleza del vínculo indicando que

3 Deleuze G. “Qué es un dispositivo?” en Varios Autores. Michel Foucault filósofo, Barcelona Gedisa 1990

puede existir entre estos elementos heterogéneos, como un juego de los cambios de posición, de modificaciones de funciones que pueden ser muy diferentes.

En la experiencia relatada se lo puede ubicar como aquello que excede un conjunto de prácticas restringidas, permitiendo que el rol tenga alternativas de desempeño. Y quizás los efectos, se dirigieron a un hacer abierto al saber. No se trata de un saber en cualquier sentido, hay un aula, una práctica y un grupo con un docente a quienes esta dirigido este saber.

Para Foucault los discursos se hacen prácticas por la captura o pasaje de los individuos a lo largo de su vida, por los dispositivos, produciendo formas de subjetividad, los dispositivos constituirían a los sujetos inscribiendo en sus cuerpos un modo y una forma de ser.

Será G Agamenn⁴ quien señale que dispositivo, “es un término técnico, decisivo en la estrategia del pensamiento de Foucault ” y es quien además revisa que en función de la red que es en si mismo un dispositivo, en un conjunto heterogéneo, tiene siempre una función estratégica concreta, inscribiéndose en una relación de poder. Para Agamenn, el objetivo último de Foucault fue la de investigar los modos concretos en que las positividades o los dispositivos actúan en las relaciones, con los mecanismos y en los “juegos” del poder.

Algo sin embargo hacia “ruido”, los alumnos de la docente no dejaban de hablar y a su vez se observaba que las alumnas del instituto en el taller no emitían palabra, silencios y miradas persistían.

Basil Bernstein⁵ al hablar del dispositivo, desde lo pedagógico, desarrolla

4 Agamben Giorgio “Metropolis”(2006) disponible en <http://www.egs.edu/faculty/giorgio-agamben/articles/metropolis-spanish/>

5 Berstein, Basil “El dispositivo pedagógico, en la pedagogía, control simbólico e identidad” Ed Morata Madrid 1996

a dicho concepto en relación al sujeto, a la apropiación de la voz de modo socialmente estructurante. Plantea además que el sujeto se instituye en la delimitación - articulación estricta entre la voz y el mensaje siendo la voz (poder) el principio estructurante.

Los relatos de las docentes y luego la experiencia con los niños y las alumnas del instituto hablaron de algo de esto. Fue por la vía del turno para la palabra, de la charla para acordar normas, de la reinención de nuevos relatos a partir de las imágenes en las tapas de libros de cuentos, que constituyó un acto inaugural. La palabra era por momentos un susurro que llegaba del otro a través de un "susurrómetro"; en el caso de los niños un descubrimiento, en las alumnas del instituto, una idea que potenciaba acciones pedagógicas

En la teoría de Bernstein el mensaje tiene por función representar la voz, "el mensaje depende de la voz y el sujeto es una relación dialéctica entre voz y mensaje. Y las posiciones del sujeto o la ubicación del sujeto tienen lugar en el mismo proceso de comunicación (o de ingreso en el lenguaje). Una vez que el sujeto ingresa en el lenguaje también lo hace en prácticas especializadas de comunicación que generan producciones textuales específicas. Es en este proceso que se estructuran las reglas de reconocimiento, las reglas de manifestación, que establecen las relaciones de los sujetos con las relaciones sociales y sus fundamentos posicionales.

Situar un planteo en relación al silencio, que era algo presente en el taller y ausente en el grupo clase, parece pertinente. Retomando a Bernstein, señala que "el sujeto queda establecido por el silencio a través del cual habla el poder;" de qué poder en todo caso se trataría en los sujetos que

aparecía el silencio. ¿ La norma escolar versus la diversidad de normas familiares, o la que sitúa que el maestro o el profesor sabe y como tal es el único autorizado a hablar?

En cuanto a mi rol como profesora sentí, haciendo uso de mi sensibilidad, que estaba en mi función cuando aporté teoría a lo que se estaba trabajando (sobre Piaget, Cullen, Ritzer) y también cuando esperé que las alumnas hablaran, facilitando dicho acto.

El pensar sobre: la sensibilidad en el Taller de producción pedagógica, quizás se enuncio en un principio como inquietud, ahora deja entrever que a través de dispositivos del taller , queda abierta una lectura, compartida por quienes lo conformaban, en articulación con un hacer abierto al saber, energizándolo, movilizándolo nuevas formas de producir conocimiento.



· Atrapadita

Cuando surge esta propuesta no sabía por donde empezar, así que comencé leyendo lo que escribí al finalizar los T.P.P.

Luego de releer lo que escribí me pregunte ¿por qué escribir, pensándome como una docente con cuerpo que aprende, que siente y que percibe? Porque me gusto la propuesta y porque siento que es un espacio para poder resignificar el trabajo que realizo día a día en la sala como docente. ¿Y para qué?

Para enfrentarme a un nuevo desafío, para darme un lugar a algo mío que me da miedo.

Y comienzo a escribir cosas muy espontáneas que van surgiendo...

Una invitación a escribir... ¿qué puedo yo escribir? Si justo esto es lo que más me cuesta, justo es una de mis debilidades... Pero cuando escuche a Graciela y a las demás personas del Ministerio de Educación realizando la invitación sentí que me empujaban, que me daban una posibilidad, en realidad me sentí como una alumna donde mi profesor me habilitaba para... a pesar de... y quizás este sentimiento de debilidad surja de mis recuerdos, cuando siempre me hacían hincapié en la escuela en los errores de ortografía.

Como docente asistí y asisto a cursos, me perfecciono en la escuela, leo como permitir a los niños desarrollar su potencial, como pueden superarse, es decir, aprender a poder habilitarlos para eso. Y siento que este es el espacio para poder superarme, para poder aprender, para poder crecer desde mi falencia, no se, si desde mi falencia o si es desde la faceta mía menos desarrollada, o que me genera miedo o inseguridades por no tener quizás la seguridad en la gramática u otras cosas de la lengua.

Quizás esta sea o es la oportunidad de construir desde otro lugar como docente, un nuevo juego, que hoy lo estoy jugando, sintiéndome escritora, pienso y me río pero vuelvo a leer y siento que estoy descubriendo algo en mí.

Y comienzo a jugar a escribir, a escribir para pensar y a pensar para transmitir y poder contar lo que vivimos, contándoles que seleccionamos la siguiente problemática: Los niños presentan dificultades para el reconocimiento vivencial de las nociones espaciales y el uso del vocabulario simple para comunicarlas, y cuando planteamos esta problemática, comienza a surgir en el intercambio entre docentes, coordinadora y alumnas del profesorado que era muy importante trabajar con el cuerpo, con nuestro cuerpo, donde construimos aprendizajes desde el mismo con actividades en las cuales sentimos, percibimos, imaginamos y nos emocionamos, donde pudimos expresar nuestros sentimientos. Pero no quiero detenerme en el recorrido realizado sobre estas vivencias, sobre los juegos o como buscamos información y como todas aportábamos desde nuestro lugar. Si quiero detenerme en contar como me costaba encontrar que realizar en mí sala, con mis alumnos, que utilizar como disparador para movilizar al grupo, porque quería que fuera algo que pudieran aprovechar los alumnos, algo que también le sirviera a las alumnas practicantes y algo que también yo pudiera aprender teniendo esta oportunidad de construir junto a distintas miradas.

Y hasta que un día en casa mirando y leyendo el diario que recibo los días viernes encontré esta poesía:

Si me quedo bien callado

*Si me quedo bien callado,
Veo todo lo que pasa
Por arriba y por abajo,
Por un lado y otro lado.*

*Veo las nubes pasar
Flotando, arriba, en el cielo,
Un avión que va volando
Y unas flores en el suelo.*

*Si me quedo bien callado,
Oigo todo lo que me ocurre
Aquí cerca y allá lejos,
De este lado y de aquel lado.*

*Escucho el viento en las hojas
Y una bocina a lo lejos;
Y cómo crujen las ramas
De los árboles más viejos.*

*Y cuando estoy muy callado,
Yo formo parte de todo
Desde el cielo, allá a lo lejos,
Hasta el pasto, aquí a mi lado.*

(Douglas wright)

Elijo esta poesía para poder vivenciar el espacio desde otro lenguaje, donde aparecen las palabras para comunicar lo que experimentamos con nuestro cuerpo y también porque me movilizó para tener en cuenta que aunque no tengamos todos los recursos necesarios en la sala para trabajar, siempre podemos encontrar alguno alrededor nuestro, si estamos atentas, si estamos dispuestas a buscar, siempre hay recursos a nuestro alcance para aprovecharlo.

Recuerdo como entre todas comenzamos armar el dispositivo con distintos disparadores, uno de ellos era a partir de la canción “El baile del cuadrado” y el otro era a partir de la poesía, pero las dos docentes íbamos a utilizar el mismo elemento para trabajar en el espacio, un marco de cartón con forma de cuadrado (lo armamos entre todas con 4 tiras de cartón pegadas en los extremos) y eso fue muy lindo porque cada una de nosotras pudo adaptarse y buscar lo mejor para sus alumnos. Mi grupo además de necesitar de trabajar el cuerpo en el espacio, era muy necesario trabajar con el lenguaje y la expresión. Y la verdad ésta poesía me termino atrapando, atrapando por todo lo que pude descubrir con los niños. ¿Y por qué me atrapo? porque la poesía en la sala paso a ser un juego, percibí que cuando comenzaban anticipar que les parecía, que significa esta palabra o esta oración, que espontáneos son los niños!! Escribiría todo lo que ellos decían, que entusiasmo tenían, como definían, como uno decía una cosa y el otro decía que no y le decía porque no.

Como seguir contando, contando como aprendieron la poesía jugando con los distintos tonos de voces, con distintas expresiones, como jugaron en el espacio dramatizando la poesía, pero me voy a detener en el soporte que habíamos confeccionado. El mismo se utilizaría como marco para pegar luego la representación gráfica de lo vivido con la poesía

pero... cuando fuimos al taller de plástica a pintar el marco, al presentarlo y preguntarle a los niños que era surge ... *es un cuadrado ...es un círculo ... No... ¿Por qué? ...porque tiene forma de cuadrado... ¿Por qué es un cuadrado? ...tiene una rayita arriba, otra abajo, otra del otro lado y otra más... porque tiene cuatro lados ...tiene 4 puntitas... ¿Cómo? ... Porque contamos los palitos ... ¿Tiene palitos? ...no no tiene palitos porque es cartón ... tiene 4 tiras... tiene 4 pedazos de cartón... ¿Para qué sirve? ... para meter la cabeza ...para hacer un cuadro ...para poner una foto... ¿Pero nosotros para qué lo podemos usar? .. Para mirar ... como una ventana, una puerta... no! dice otro, porque no es como la puerta y hace señas ...lo podemos usar como portaretrato ... como un plato que tiene mi tía pero es de plástico ...para poner una foto ... no una máquina de sacar fotos ...no una máquina para atrapar cosas... ¿Qué puede atrapar? ... haciendo referencia al hombre araña una tela de araña ... una ventana ... un bicho ...una atrapadita... ¿Qué es una atrapadita? Una atrapadita... que atrapa... una máquina que va atrapar cosas... atrapa chicos... atrapa... Así que hubo que votar entre las propuestas, se llega a la elección votando entre la máquina de sacar fotos (4votos), una ventana (4 votos), máquina atrapaditas (9 votos), cuadro (3 voto) y un plato (1 voto). ¡Y la ganadora fue la máquina atrapadita!*

A mí me gusta contar esto, porque es y son las pequeñas cosas que hace que uno pueda ser flexible con la planificación cuando el niño logró entusiasmarse y entusiasmarme, cuando fuimos al patio con LA MÁQUINA ATRAPADITA, sentí que ellos mismos fueron creadores y productores de su propio aprendizaje, ¡Cómo trabajamos las nociones espaciales!!! Y el vocabulario!!! Cada uno miraba y quería atrapar y decía estoy mirando

para arriba y atrape la bandera pero más lejos se ve el cielo, mi máquina atrapadita ve muchas hormigas , la mía una sola, estoy mirando hacia abajo para ver las hormigas, yo veo una porque mi máquina esta cerquita de la hormiga, la mía está más lejos por eso ve muchas, mi máquina atrapó letras, las letras de mamá (decía Marina), pero mi máquina atrapó un cuadrado, el piso, mi máquina atrapó a Milena cuando mire hacia atrás, etc. Pero esta historia continuó cuando se la llevaron a su casa y también la máquina Atrapaditas atrapó muchas cosas más...

Son las pequeñas cosas que siembran en mí la esperanza de darle al niño lo que necesita. Como docente no perder de vista que ese entusiasmo, pasión y alegría que manifiestan los niños es lo que hace que me motive, sienta interés por escucharlos y aprender de ellos y de todas las personas que me rodean.

¡Un millón de gracias!



• Vivencias

“No hablamos porque pensamos, sino que pensamos porque hablamos, y si usted no me cree trate de pensar sin palabras. Necesitamos las palabras, el nombre, para seguir viviendo. No se puede construir la realidad sin palabras. No se puede imaginar ni soñar ni organizar ni nada si no tenemos palabras. Los nombres son esenciales para la construcción de la realidad porque sin el nombre es difícil aceptar la existencia de un objeto, un hecho, un sentimiento”.

Angélica Gorodischer

Respecto a mí

Esta experiencia me brindó la posibilidad de realizar nuevos y buenos vínculos, de aprender, profundizar y modificar saberes y conceptos.

Es un espacio maravilloso donde un grupo de personas se encuentran para dialogar y trabajar por y para la educación de los niños y niñas, destaco el valor del trabajo en equipo.

El Taller comenzó a funcionar en el espacio de la biblioteca, en un lugar pequeño, pero muy íntimo muy acogedor.

Allí vivenciamos distintas instancias a través de juegos aportados por la coordinadora, a quien voy a agradecer toda su dinámica, alegría, la buena predisposición, el compromiso, preparación, sus ganas y el entusiasmo con que cada miércoles nos esperaba, con el objetivo de integrarnos y empezar a soltar la imaginación, aportar cada una experiencias pedagógicas y construir el trabajo en equipo.

Se valoró la escucha del compañero para fomentar la tarea que recorrería

el período de trabajo.

La profesora coordinadora nos estimuló con fragmentos de películas, canciones (utilizar la expresión corporal), juegos con preguntas disparadoras. Cada encuentro era abordado de manera distinta, significativa y muy estimulante.

Fue toda una experiencia ya que nunca había profundizado tanto en una problemática de oralidad como la JUSTIFICACION-ARGUMENTACION. Al comenzar a trabajar ambas docentes de sala de 5 años, observamos en los grupos a cargo que los alumnos:

Manifestaban mucha necesidad de ser escuchados, contando sucesos personales a las docentes.

Que la expresión oral, era sólo utilizada para narrar estos hechos, pero a la hora de promover charlas grupales, pedir una opinión, responder, hacerles algunas preguntas, intentar establecer algún pequeño diálogo, los niños solo expresaban un "porque sí", o un "no sé" como respuestas.

Que era muy habitual y común a la mayoría, al comenzar a hablar o comentar algo lo haga con la expresión "coso", "cosa" como una especie de muletilla para comenzar a charlar.

Que la mayoría de los mensajes o relatos emitidos por los alumnos eran poco comprensibles al emitirlos.

Luego de un largo pero muy productivo camino recorrido, decidimos que la problemática a plantear era: la dificultad que tienen los niños/as para expresar oralmente sus razones durante el desarrollo de una actividad elegida espontáneamente o propuesta por la docente.

En este trabajo de investigación- acción, destaco como fortalezas:

- la integración entre el conocimiento y la acción.

- la utilización y uso de todos los lenguajes.
- el mismo se lleva a cabo por todos los integrantes del taller.
- tiene intención de provocar aprendizajes y movilizar algo en cada integrante.

Según Bruner desde la psicología cognitiva expresa que la argumentación es una forma básica de pensamiento y una manera de representar las relaciones con los otros.

Respecto a los niños

Los niños se entusiasmaron enseguida con la propuesta de trabajo ya que implicó en todo momento EL JUEGO, EL CUERPO y LA PALABRA, comenzaron a debatir por los materiales a utilizar, disfruté mucho de esta propuesta en donde el objetivo era iniciar a los niños en un proceso permanente de reflexión en torno a la comprensión y a la intervención crítica de lo que cada uno de ellos piensa y opina en el espacio áulico, institucional y social, de cosas y objetos de uso cotidiano y otros no tantos, como cuando realizamos el juego con los objetos en la sala, disfrutaban de observar como todos escuchábamos lo que cada uno tenía para decirnos, como así, de bailar, usar el cuerpo y la imaginación en todo momento, reírse, pensar, crear, jugar. Se notaron grandes cambios al final de este taller en ellos respecto a su vocabulario, podían conversar con sus pares, opinar, dar puntos de vista, se animaban a decir sus gustos, los porque de algunas respuestas. Inventaron para dar el turno un micrófono gigante y una alfombra del pensamiento a la que pintaron entre todos esta era la alfombra de pensar cada vez que queríamos comentar algo importante y

que deseábamos compartirlo con los demás sacábamos esta alfombra, también la utilizamos cuando fuimos de visita a la otra sala de 5 años y unimos los elementos, con ,los de la otra sala, una carpa del pensamiento y un tarro donde se guardaba lo que queríamos decir, contar, expresar y a su vez era el que daba la palabra, también por momentos esta carpa y esta alfombra se transformaban en simples telas para poder realizar expresión corporal, para escondernos, para taparnos, para jugar en grupo. Estas actividades fueron muy lindas para todos alumnos y docentes ya que pudimos compartir, jugar, escuchar, bailar y hasta recibir y hacerles una canción de regalo a la otra sala teniendo en cuenta la mascota que cada uno tenía y además para este regalo íbamos a utilizar el corazón, los sentimientos, nada material, aquí se debatió el tema sobre los regalos y el dinero y pudimos ver entre todos que no se necesita del dinero cuando queremos expresarle algo lindo a alguien sino que basta un poco de imaginación y mucho amor. Esto surgió luego de haber realizado varios encuentros vinculares entre ambas salas, para que cada uno cuente características de esa mascota.

No se necesita de mucho para lograr grandes cosas, solo hay que proponérselo.



• El baile del cuadrado

Durante el desarrollo de los talleres pedagógicos 2010, sentí al ingresar no saber de que se trataba, y tratar de estar abierta a la propuesta, pensando que por y para algo había llegado a ese lugar, que lo vivido fuera una herramienta en mi quehacer docente y personal y finalmente sentirme muy bien con lo adquirido y con ganas de seguir aprendiendo.

La coordinadora del taller Daniela comienza con actividades vivenciales para poder integrar al grupo, y así comenzar a dar forma a nuevas experiencias para nosotras y en consecuencia para los niños de acuerdo a cada una. Transcurrido un tiempo, Daniela nos propone a Silvana y a mí ir tirando problemáticas que fuéramos observando en las salas, Y así lo hacemos, nos reunimos en la cocina del jardín, con lapicera y papel en mano, escribiendo lo que considerábamos como una problemática, obviamente al ser miradas diferentes fueron varias, "APRENDER DE LO DIFERENTE", con esto fuimos al encuentro y lo pusimos a consideración del grupo, nos costaba definirlo, buscar cual sería la mejor para trabajar, determinándolo con ayuda de la coordinadora y del resto del grupo, la elegimos "reconocimiento de las nociones espaciales y el uso del vocabulario simple para comunicarlas". Al fin habíamos llegado, después de un camino con obstáculos, pero desarrollando y poniendo en juego la reflexión, comunicación, el debate, el consenso... "PARA PODER EDUCAR, AUTOEDUCARNOS"

Que elegir para escribir? Y en realidad son tantas las palabras que se me cruzan que me gustaría mencionarlas y compartirlas: yo, niños, otros, realidades, miradas, grupo, conceptos, práctica, sentir, percibir, empatía, la-

grimas, enojo, risas, preguntas, pensamientos, razonamiento, trabajo con el otro, herramientas, aprendizajes, verdades, escuchar, permitir, diálogo, autoevaluación, mejorar, elección, estructura, flexibilidad, obstáculos, etc.

Y el porque de estas palabras? Porque es lo que fui vivenciando a través de encuentros con el otro, el estar atentos, la presentación de un conflicto que nos desestructura, nos hace crecer, nos impulsa. Si somos capaces de mirarnos hacia dentro, si estamos abiertos a otras miradas”

“Si estamos atentos, siempre va a aparecer algo para aprender”

Ya estaba descripta, ahora era pensar COMO lo haríamos? Inspirándonos, como si hubiera sido una batería pero, de ideas fuimos aportando propuestas alumnas, profesora, docentes, eligiéndose dos dispositivos diferentes para cada sala, en la sala de 4 años “una poesía” y en la de 5 años “un marco de cartón” fabricado por las alumnas del profesorado para cada niño, niña, alumnas y docente, una canción tomada de youtube cambiando parte de su letra, para mencionar las nociones espaciales modificada por las alumnas del profesorado, y con todo esto y previas visitas a la sala para que el grupo sociabilice con algunas alumnas que pudieron hacerlo, se pone en marcha la propuesta de la siguiente manera: en la sala previamente:

Observación, conocimiento, mención de cuerpos geométricos (cajas, bloques de madera)

Estampado de los mismos, descubriendo figuras: círculo, cuadrado, rectángulo y triángulo, estas actividades fueron realizadas de acuerdo a lo trabajado durante uno de los encuentros de tpp, aclarando conceptos, secuencias, clarificándome.

“DARNOS LA POSIBILIDAD DE PODER MODIFICAR, SE ESTÁ A TIEM-

PO, SI TIENE UN SENTIDO, UN POR Y PARA QUÉ”

Utilización de máquina de fotos para incorporar la palabra perspectiva (lejos-cerca), por ejemplo: foto del grupo, rostro de uno de los niños, cada uno observa en la máquina con el zoom, guiados por la docente, y tomado de la sugerencia de la coordinadora sobre una propuesta de trabajo “SÍ LO QUE UNO VIENE HACIENDO EN EDUCACION, ES VÁLIDO, REVALORIZARLO E IR INCORPORANDO LO NUEVO”

día lunes: presentación de los marcos en ronda con el grupo de alumnas experimentación con el material, con sugerencias de los niños y niñas, colocándolos en diferentes posiciones, utilizando lo que habíamos realizado con la cámara, alejar, acercar, meter la mano, mirarse, con el compañero... Haciendo preguntas sobre: cómo eran? Con qué estaban contruidos? Qué les parecía que podían ser? Donde los podríamos colocar? Algunos niños y niñas asocian el elemento con una ventana, diamante, volante, marco de un cuadro, collar, cuadrado, cuando mencionan diamante surge espontáneamente lo que en ese momento estaba ocurriendo en Chile cuando los mineros habían quedados atrapados y la forma que tendría la capsula que los salvaría “redonda” fue como un niño lo planteó, “DAR LA POSIBILIDAD DE GENERAR PENSAMIENTO CRÍTICO, NO PERSONAS QUE REPITAN LO QUE EL DOCENTE DICE “momento y situación aprovechada ya que el grupo demostró interés y se relacionó con lo que estábamos desarrollando. “DISFRUTAR CON LO QUE UNO HACE PARA PODERLO TRANSMITIR, AL OTRO” “PONER LA PALABRA”, se les propone corroborar lo planteado contorneando con el dedo por arriba, por abajo, por adentro el marco para determinar si es un circulo o un cuadrado pro-

puesta siguiente “dejamos la huella del marco”, en una hoja dibujándose dentro, como estaban sentados en el piso dibujan apoyando en el mismo, acompañados por las alumnas.

Día martes: decoración de los marcos en el taller de plástica, con témperas de colores.

Día miércoles: las alumnas se presentan antes de que llegue el grupo de niños/as para practicar la canción, presentándoseles posteriormente en ronda, la escuchan atentamente y se les pregunta si les suena conocida? De donde? Del celular de la mamá, de la compu, de la escuelita dominical que fue cantada para el día de la madre, que era lo que decía la canción? Respondiendo saltando adentro del cuadrado, nadando, girando,... “ESCUCHAR”, “AMPLIAR LA MIRADA”

Luego se los invita al patio para bailarla, la escuchan, observan y acompañan a las alumnas, pocos son los que no participan activamente, finalizando la actividad se les pregunta sobre cómo se sintieron?, que habían realizado? “MOVERNOS CON LA VIDA” “DIVERSOS LENGUAJES”

*Atención,
porque aquí llega,
el baile del cuadrado.*

*Cada uno dentro del cuadrado,
cada uno dentro del cuadrado,
y voy de lado a lado,
cada uno dentro del cuadrado,*

de lado a lado cada uno dentro del cuadrado.

*Saltando dentro del cuadrado,
saltando dentro del cuadrado,
saltamos y giramos,
saltamos y giramos.*

*Nadando fuera del cuadrado,
nadando fuera del cuadrado,
nadamos y giramos,
nadamos y giramos.*

*Y voy de lado a lado,
cada uno dentro del cuadrado,
de lado a lado cada uno dentro del cuadrado...*

Y como cierre al día siguiente se charla sobre lo vivenciado y se propone al grupo de niños/as graficar, tomando la idea sugerida por uno de ellos utilizándolo como el marco de un cuadro pegándolo sobre una hoja y dentro dibujándose cada uno con su familia y con un mensaje dicho por cada uno el cual se lo íbamos escribiendo. "TOMAR Y BRINDAR HERRAMIENTAS, PARA CRECER"



· Niños parlanchines

Todo comenzó con una invitación, a participar en los TPP. Para mí, siempre, desde que me recibí, es muy importante perfeccionarme, buscar estrategias nuevas, intercambiar experiencias, ir creciendo como docente para brindar a los educandos lo mejor.

Sin saber bien de que se trataba, con mucha incertidumbre, comenzamos a reunirnos los martes (a veces con mucho cansancio después de la labor diaria con los niños) de a poco nos fuimos conociendo alumnas del profesorado, profesoras, coordinadora y entendiendo cuál era la temática; así entre juegos, lecturas de material teórico inherente al tema elegido, intercambio de ideas, fue creciendo nuestro interés y entusiasmo por resolver el conflicto de la sala, al que llamamos “Niños Parlanchines” (hablar y preguntar al mismo tiempo varios niños a la docente, todos querer contar o narrar sus vivencias, lo que provoca aturdimiento colectivo). Sin llegar a ser ruido, por momento los decibeles de la sala eran muy elevados, una conversación normal se desarrolla por debajo de los 60 decibeles, según la organización mundial de la salud por encima de esta cifra el efecto es dañino para la salud produciendo dolor de cabeza, irritabilidad, estrés, dificultad en la observación, la concentración y rendimiento en el estudio.

Mi impronta era que los niños aprendan a respetar turnos para hablar sin coartar esa necesidad de decirlo todo ya, y a su vez escuchar al otro e intervenir, sin hacerlo en varias conversaciones a la vez, ¿Cómo abordarlo?

Teniendo en cuenta las particularidades del grupo: la mayoría son hijos únicos, algunos de padres grandes, otros con hermanos algo mayores, comenzamos a pensar y adentrarnos en el tema.

Lo primero que hicimos fue analizar los criterios para la organización de

los contenidos involucrados, en el caso del área lengua, específicamente, se refiere no solo a un dominio genérico de comportamiento, sino también a una cierta actitud frente al lenguaje y al hecho comunicativo. Actitud que deviene de una percepción valorativa sobre la importancia del comportamiento que debe asumir el hombre frente a las acciones de hablar, escuchar, escribir y leer. En este sentido, podríamos señalar actitudes del emisor hacia sí mismo –la conciencia de sus competencias y limitaciones, las actitudes del emisor con respecto al tema o asunto que trata su mensaje, actitud del emisor hacia sus receptores - el respeto por la opinión de los otros, la cooperación para que su mensaje resulte comprensible.

- Situación comunicativa (quién habla, qué dice, a quién, dónde) La identificación del “yo” como locutor y del “otro” como interlocutor, así como el tema del intercambio comunicativo y la localización espacial.
- Registro (coloquial y estándar) La identificación en las variaciones en la forma de hablar.
- Turnos de intercambio. El reconocimiento de los turnos de intercambio en la conversación mediatizada y no mediatizada.
- conversación espontánea (mediatizada y no mediatizada) El saber situar y situarse, gesticular, controlar las variaciones del tono de voz, ceder y tomar turnos, en suma: saber actuar en un intercambio conversacional.

Seguidamente comenzamos a buscar material de lectura sobre “la escucha” diferencias entre escuchar y oír. “Críticas de las razones de educar” de Carlos Cullen. Apuntes sobre Comprensión de consignas, (no entender lo que el profesor dice, no entender lo que hay que hacer) cuestión que no atendía a la problemática del grupo. Las operaciones mentales en el aula. Aprendizajes y consignas. Y otros apuntes que se fueron leyendo y

analizando.

Ahora si, a planificar estrategias, pretendíamos lograr que los niños se escuchen y hablen en tono de voz normal, teniendo en cuenta para ello el lenguaje oral el aspecto social, teniendo en cuenta de no perder el formato de juego-trabajo. Fueron surgiendo muchas ideas durante el proceso, mi ansiedad hacia que pusiera en práctica las actividades que se planteaban en el encuentro en cuanto estaba con el grupo, * el que tiene la barita mágica tiene la palabra. (Con este método se trabaja el tiempo, la pausa, la espera, la escucha) *el susurrómetro, que solo escucha lo que dice uno. *El micrófono, cuando uno habla los demás escuchan. * Narrar un cuento a partir de imágenes. *Identificación de sonido (con diferentes instrumentos). *Eco (juego de acumulación de palabras) * Al ritmo de música suave mover distintas partes del cuerpo * Gravar sus voces y luego identificarse. Estas actividades nos resultaron interesantes para ir observando a qué actividades respondían mejor, para elaborar otras, que las alumnas del profesorado luego desarrollarían en la práctica, después de realizar un día de observación de clases y de grupo.

En grupos comenzamos a elaborar y armar la secuencia de actividades y estrategias para que las alumnas del profesorado las pudieran poner en práctica en el aula. Se debatió y acordó el modo de intervención y participación. Se realizará en formato "Postas", con armado de cinco rincones o estaciones, coordinados por las alumnas con la colaboración de las docentes a cargo.

1° "Adivinanzas con apoyo gráfico"

2° "Ordenar secuencia de imágenes y narrar una historia entre todo el grupo"

3° "el juego de la Oca"

4° “Canción del mono” implica mover el cuerpo.

5° “el eco” juego acumulativo

Y así llegó el día, las alumnas estaban muy temerosas, se preparó una de las salas con diferentes sectores y... acción:

- Realizaron un juego para distribuir los niños en grupos de acuerdo a la cantidad de estaciones preparadas.
- Los grupos llevaron a cabo cada una de las propuestas, dirigidas por las alumnas del profesorado, en cada estación.
- Cada un tiempo determinado rotaban los niños para participar de todas las propuestas.

Todas las actividades estaban orientadas a tratar el tema inherente.

Se observaron muy buenos resultados, los niños respondieron muy contentos, participando activamente. Del proyecto también surgió trabajarlo con otra sala de cuatro, cuya docente estaba involucrada en los TPP, si bien el grupo no tenía la misma problemática, les resultó satisfactoria la propuesta.

Creo que estos talleres son muy importantes, no solo para el acercamiento de las alumnas del profesorado con sus prácticas, sino para aunar criterios de trabajo.

Para mi fue muy satisfactorio. Muchas Gracias por la invitación, por haberme permitido brindar un aporte y seguir aprendiendo.



· Recorrido sobre lo vivido

En primer lugar, como profesora del Instituto de Formación Docente, me sentí desconcertada, “Sin armas” para, como dijo nuestra coordinadora Verónica, -Atacar problemáticas de la realidad-

También ansiosa, con inquietudes y comprometida, incómoda, expuesta. Esto último por ser un formato curricular nuevo, distinto. Además del desafío que todo lo nuevo genera en un docente.

Pensaba...¿cómo puedo ayudar a docentes que hace años están frente al curso? Para confirmar mi ansiedad la problemática planteada fue en el área de Matemática (comprensión de consignas), entonces, ¿qué podía hacer desde mis conocimientos? (Ciencias de la Educación).

En un principio la problemática fue la interpretación de consignas, a la cual arribamos por los datos que brindaron las docentes del grado a trabajar (6°). Luego se recortó la problemática planteándola del siguiente modo:

En la escuela “Domingo Faustino Sarmiento” N°38 de la ciudad de Villa Cañas, el grupo de sexto grado “B”, 16 de 22 alumnos presentan dificultades en la comprensión de consignas (escritas) que no les permite autonomía de trabajo sobre todo en el área de Matemática.

El grupo de alumnos es heterogéneo, una pequeña parte realiza las actividades de manera autónoma, el resto necesita de la explicación por parte de la docente y en algunos casos el apoyo es personalizado.

En una primera etapa se realizó un buceo bibliográfico de los siguientes libros: NAP, Cuadernos para el aula, CBC, PREM 6, Aritmética sin dudas; para poder trabajar en el Área el contenido Divisibilidad.

Aprendí a trabajar de otra manera, comprendí que se pueden “inventar otras formas de enseñar”, también entendí que un estilo de trabajo puede

cambiar la relación vincular con los contenidos (en mi caso particular con Matemática, qué tanto miedo le tuve durante mi etapa de estudiante. Comencé buscando material sobre estrategias (“Estrategias de enseñanza”, Anijovich y Mora; “Las estrategias didácticas y el proceso de mediación”, Bixio) ¡Hasta resolví algunos problemas de Matemática!, sintiéndome para entonces menos ansiosa y muy entusiasmada.

Las operaciones de pensamiento que se acordaron abordar fueron: observar, identificar, analizar y argumentar. Éstas fueron iniciadas por juegos que primero se realizaron en el Taller para luego llevar al aula.

Teniendo en cuenta las características de los niños, se pensaron y propusieron algunas estrategias que permitieran avanzar sobre el problema, contando siempre con el punto de vista de la docente de Matemática que guió la búsqueda de actividades acordes a los objetivos planteados.

La estrategia se llevo a cabo en el mes de octubre con la realización de tres actividades planificadas para tal fin. Las mismas fueron propuestas y adaptadas por los integrantes del taller, las alumnas prepararon el material que se utilizaría en el aula. Además se contó con la colaboración de una de las alumnas del taller y de la docente de Lengua para la observación y registro de lo realizado por el grupo de alumnos.

La primera actividad se llevó a cabo en el aula donde los chicos estaban agrupados de a dos, en la misma debían construir una estrella de doce puntas utilizando módulos realizados con papel plegado (origami); las consignas presentadas en un primer momento fueron orales y luego escritas, los alumnos trabajaron entusiasmados observándose que los mismos lograron realizar la actividad en forma conjunta y sin mayores dificultades.

La segunda actividad tenía como objetivo trabajar solamente consignas escritas, también lo hicieron en grupo para favorecer el intercambio, re-

gistrando, comentando o discutiendo sus producciones que luego debían exponer ante sus compañeros.

La última actividad fue individual, en la misma debían poner en juego las relaciones entre múltiplos y divisores y la reversibilidad entre los mismos. De acuerdo a lo relatado por las docentes y las alumnas del profesorado, la disposición grupal y el espacio utilizado favorecieron la realización de la actividad, permitiendo que los alumnos trabajen cómodos y puedan poner en práctica sus conocimientos sobre múltiplos y divisores. Utilizaron todos los recursos con los que contaban para resolver la incógnita, como también para explicar la resolución, tanto grupal como individualmente.

Todos los alumnos trabajaron con entusiasmo, no les llevó demasiado tiempo realizar cada actividad, siendo los resultados positivos quedando en evidencia que los niños comprendieron el tema y la consigna dada.

Las explicaciones orales de los alumnos fueron claras y utilizaron el pizarrón con soltura, dibujaron, escribieron y borraron, siempre dando pautas de seguridad en lo que expresaban.

La respuesta a la estrategia fue positiva. Se logró que todos los alumnos se escuchen y que valoren el momento en que la docente explica y los orienta para que puedan encontrar los caminos adecuados para resolver las situaciones que se le plantean, y así poder ser autónomos y críticos de sus aciertos y errores.

La entrega de las Netbooks, aportó la tecnología necesaria, en el momento preciso, facilitando la tarea de las alumnas y por ende de todas las integrantes del grupo.

Todas estuvimos muy comprometidas en esta tarea reafirmando la idea que cuando la misma es llevada a cabo a conciencia, intercambiando opiniones en pos del logro de determinados objetivos todo es más fácil, y

que a pesar de que los resultados no sean los esperados siempre, aunque sea una de las personas involucradas, intentará revertir la situación buscando nuevas estrategias significativas para lograr superar la problemática detectada.



· Dos gestas que se entrelazan en el tiempo reescribiendo la historia

Al volver a repensar la experiencia que desarrollamos a lo largo del ciclo lectivo 2010 con los TPP, algo en mí despierta una valoración especial, el lugar donde comienzan los encuentros, espacio que me remite a una etapa de la vida que guardo con mucho afecto: mi niñez.

Comenzamos a transitar ese contexto desde el lugar del juego, de las emociones tempranas. Nuestro rincón de encuentro, el de los niños con su lectura. Libros, juguetes, palabras y más palabras llenando de voces sencillas las paredes. Una mesa pequeña, sillas acordes a sus potenciales usuarios, y se me antoja una pregunta siempre abierta al tiempo que no calla.

Esta nave de ensueño o camarote de ilusiones, como la percibo, es el corazón de la Biblioteca Alberdi. Y digo corazón, porque así se me representa, tiene la edad que cada uno dispone, cuando el disfrute no tiene en cuenta los relojes, y se pone a dialogar con la vida, sintiendo que es posible transitarla con una nueva mirada.

Muchas veces en las distintas instancias de trabajo con Graciela, al oír otros relatos, me pregunté porqué, me había impactado escribir sobre la institución que fuera sede de los encuentros, sin encontrar una respuesta a mi interrogante. Una noche, esas en que el sueño se aleja y el tiempo te lleva de la mano con la vida, comprendí el porqué de la impronta. Se estremeció mi ser al recordar pasajes de la escuela primaria. Y ahí, vi renacer a mi querida señorita Alfonsina con su blanco delantal almidonado, y delicadas puntillas bordeando los filos de los bolsillos y el cuello. Cabello con suaves ondas, gesto adusto de sonrisa veloz, escondiendo la ternura

y grandeza de quienes saben mirar más allá, democratizando la esperanza de la siembra certera. Con ella aprendimos que los valores de la ciudadanía se interiorizan cuando se maman desde el ejemplo y la experiencia. Su estrategia entre tantas, reflotar el uso de la biblioteca escolar, vivificarla, llenarla de voces y silencios contagiosos. ¿Cómo?, siendo los propios usuarios quiénes pusieran a rodar el cambio. Para ello convocó a trabajar en forma conjunta a todos los grupos desde cuarto grado. La consigna, formar comisiones de trabajo con propuestas claras y asequibles al proyecto. Se inició de este modo, una campaña de proselitismo escolar. Se presentaron distintas listas con diferentes propuestas en sus plataformas. Yo integraba la que fuera luego la lista ganadora, cargos renovables en el tiempo, dando continuidad a la experiencia de participación y trabajo democrático. Fue maravilloso, en contra turno, con algún compañero, nos encargábamos de su atención, convocando las aulas y los recreos, generando experiencias lectoras, cuidando cada detalle de su ornamentación edilicia, informando las paredes de la escuela con las novedades, todo un desafío que ella siempre acompañaba.

Mi madre para mi gusto, compraba una fragancia con la que cada día lavaba el piso de la sala, aroma que me estremece aún cuando lo siento. Volviendo a la intencionalidad de este trabajo, cuya consigna respondía a escribir sobre lo que más hubiera impactado de la experiencia, el interés subsitado, me llevó a la búsqueda de datos, e informantes claves, que apoyaran mi deseo de reconocimiento sobre los orígenes de la institución anfitriona, dado que se unían de algún modo, dos gestas innovadoras, para dos épocas diferentes. Caminos bifurcados en el tiempo y el espacio, orientados a mejorar la formación de jóvenes.

La inquietud despertada, me acercaron a reconstruir parte de la historia.

Transcurriendo el año 1836, la preocupación y empuje de dos voluntades se unieron, para sentar firmemente lo que en el tiempo se fue desarrollando con creces, sentido cultural y social. En este edificio, en este espacio del saber, el Dr. José A. Valdéz, Presidente por aquel entonces de la Biblioteca Juan B. Alberdi y Don Vicente Luis Bongiorno, otro de sus colaboradores, inician una campaña de captación de alumnos y profesores, para que el anhelado proyecto comenzara a plasmarse en acciones concretas, una escuela oficial secundaria para la ciudad de Venado Tuerto y su zona de influencia. El otoño de 1936, vio con benevolencia a un conjunto de jóvenes estudiantes y profesores altruistas, reunirse alrededor de una gran mesa de lectura. Esta biblioteca que guarda en su historia representaciones valiosas y significativas para la ciudad, se encontraba ubicada como lo está actualmente, calle Mitre, entre Belgrano y Casey. De este modo, se daba inicio a un trabajo de aula que luego movilizaría a los alumnos a rendir las diferentes materias en el Colegio Nacional de la ciudad de Rufino, aprestándose a formarse como futuros bachilleres. Ese año no pudo concretarse el trámite que autorizara el funcionamiento de la institución naciente, lográndose al año siguiente, haciendo las veces de Director, el Dr. Valdéz, y de Secretario, el Sr. Bongiorno. Por entonces, se llamaba Instituto de Enseñanza Secundaria (I.D.E.S.) y se encontraba adscripto al Colegio Nacional de la ciudad de Pergamino. De un número de seis o siete profesores reclutados al inicio, en 1940, alcanza un plantel que supera las cuatro decenas. Todos en carácter honorario, profesionales en su mayoría del medio, que en el afán de ver crecer la comunidad que los albergaba, orientaron sus acciones para formar nuevos bachilleres.

Era necesario buscar otros ámbitos que fueran acordes al crecimiento que se estaba produciendo. Hasta 1938, el I.D.E.S., desarrolló sus clases en el

edificio de Biblioteca Juan B. Alberdi, trasladándose luego, a otro espacio situado en avenida Casey 470; mas tarde y con igual finalidad a Saavedra 90 y posteriormente a 9 de Julio al 700. El esfuerzo y la capacidad puesta al servicio de tal empresa, hacen que en mayo de 1946, se obtenga la oficialización del Colegio Nacional, mediante Decreto N° 13.007. Hoy reconocida institución de nuestro medio, ubicada en la manzana circunscripta por calles: Alen, Juan.B. Alberdi, Garibaldi y Runciman, con el nombre de Colegio Nacional Juan B. Alberdi, y su Anexo que al ser transferido en los últimos años por Nación, se identifica como Escuela de Enseñanza Media N° 447

La Doctora Lidia de Torres Blanco, próxima a cumplir sus jóvenes ciento un años, ex -docente y esposa de quién fuera su Rector, el Dr. Torres Blanco, gustosa acepta mi visita para contar a través de los recuerdos, detalles de esta historia que se fue reconstruyendo.

Cuando el Dr. Valdéz se jubila, queda a cargo de la Dirección del colegio, el Dr. Torres Blanco. Se desempeñaba como profesor de Historia en la institución, y su esposa, idioma Francés. Hasta que se declara la oficialización del colegio, el trabajo de todos los docentes siguió siendo a donorem según relata Lidia.

Sus palabras surgen con firmeza y convicción, recuerda cada lugar, cada fecha, cada impronta de esta gesta. En su relato destaca una situación descollante en sus vidas, dado que al morir la Sra. Eva Perón, el rectorado de la institución, recibe la orden de emplazar en el edificio del colegio, un ataúd en repretación de la muerte acaecida, y la imposición de que todos los miembros de la misma, portaran un brazalete negro en señal de duelo. Al no ser aceptado este mandato por considerarlo arbitrario a los diferentes ideales políticos de quiénes formaban parte de la comuni-

dad educativa, fue cesanteado su rector, requiriéndosele que, por falta de personal que ocupe su cargo, lo hiciera él hasta finales del año 1952. Por cuestiones que requerían de su profesión, ambos abogados, sumado a la situación subsitada, decidieron radicarse por un tiempo en Estados Unidos. La noticia de la reincorporación de los treinta y cinco agentes que habían sido dejados cesantes, les llegó a través de un periódico que un conocido les hiciera llegar. En marzo del 56, volvieron y se sumaron nuevamente, al plantel profesional de la institución.

A través de la escucha atenta de sus palabras emocionadas, hilvanadas en tiempos y experiencias, algo nuevo se reconoce para ser destacado. El Dr. Torres Blanco junto a otros dos profesionales que dictaban clases en el colegio, gestionaron la apertura de una nueva institución: El Colegio Industrial N° 1 de Venado Tuerto, dado que instaban a la creación del Comercial para el Nacional N°1 sin obtener respuestas favorables. Para ello, formaron una comisión reconocida con la sigla ICA, que significaba: Industriales, Comerciantes, y Amigos de Venado Tuerto. Configuraban un número de 20 colaboradores. Entre todos, reunieron la suma de cien mil pesos, (así lo recuerda Lidia) con la que compraron el edificio sito en calle Sarmiento, entre Pavón y San Lorenzo, donde esta escuela comenzó a formar los técnicos industriales que el modelo económico de entonces requería.

En la actualidad, en nuestra ciudad, una escuela media nocturna, lleva el nombre: Dr. Torres Blanco en homenaje a su trayectoria y hombría de bien, siempre dispuesto a mejorar a través de la educación, la calidad de vida de los ciudadanos y el crecimiento del contexto social venadense.

Lidia, con un dejo de tristeza, argumenta entre semblanzas del pasado, que nunca fue invitada a ningún agasajo de parte de las autoridades del Colegio Nacional. Se me ocurre tal vez, digo, pudo haber sido por desco-

nocimiento u omisión.

Me pareció oportuno recorrer pasos del entramado histórico, porque esta biblioteca marcó en su trayectoria, un hito destacado para nuestra comunidad, que no solo la distingue como espacio cultural y social, en permanente apertura al medio, sino, por ser quien acunara en sus entrañas, la gesta desafiante de quiénes pensando en el futuro y desarrollo de los pueblos, fundaron escuelas y ofrecieron saberes y tiempos al otro que interpela y espera, un gesto destacable.

En este lugar, los Trayectos de Producción Pedagógica de las carreras de Nivel Inicial y EGB 1 y 2, de los alumnos de segundo año del Instituto Superior de Profesorado N°7, iniciaron su recorrido. Complemento de los nuevos Planes curriculares para la formación docente de estos dos niveles.

El tiempo que se destinó al taller, en nuestro grupo, fueron los días miércoles de 10 a 12 horas. Una fiesta, un placer semanal, un encuentro consigo mismo, eso significó para mí, y creo también para otros. Nuestra coordinadora, con su simpleza, saber, saber sentir y hacer, nos esperaba cada día con alguna sorpresa. Obvio, todas para producir algo desde el nosotros. Así fimos dando lugar a producciones orales y escritas creativas, así reinventamos lenguajes corporales, que a través de técnicas representaban sombras, imágenes a descubrir, inventivas y recreaciones insospechadas, fruto de la creatividad. Las experiencias, partían de lo más insólito y se unían en un todo integrado con sentido, valiosas e innovadoras para todos.

Se trabajó en su inicio con estrategias orientadas al reconocimiento de subjetividades del grupo, emotivo por cierto, cada uno desde las emociones, fue develando los ribetes de su propia identidad, vaciando su mochila

al descanso. Silvio, Carla, Noella, e Ivana, descubriendo a cada paso lo nuevo de la experiencia articulada. En su origen, la docente convocada por razones de salud, fue reemplazada por un directivo. La problemática que presentaba el grupo aula a su cargo, era del área Matemática. Dos o tres encuentros fueron de espera y trabajo, pero como su situación se pospuso, Gustavo y Patricia, su colega y esposa, ocuparon el lugar de referencia.

La problemática para estos nuevos contextos áulicos fue del área Lengua. El cuento y la secuenciación, que presentaba dificultades y requería fortalecer con otras estrategias su aprendizaje. Recortado el problema, el tiempo de trabajo se fue organizando, de manera tal que se fortaleciera la estructura vincular del grupo por un lado, y las orientaciones didáctico-pedagógicas por otro, para comenzar la planificación de la secuencia didáctica a poner en práctica en la escuela de destino.

La netbooks fue siempre un aporte valioso para poner en juego diferentes lenguajes. Ni qué decir cuando los alumnos recibieron su lapto. Generó mucho entusiasmo, y los convocó a comenzar una búsqueda inquietante, para poder utilizarlas en forma práctica en diferentes instancias de su formación. Cabe decir que no fue fácil, a veces no había señal, esto supuestamente los llevó a la instalación de otro programa, o la instalación de otro programa, no permitía captar la señal, no lo tengo en claro. Se esperó que enriquecieran con nuevos y mejores aportes el trabajo del taller desde el instrumental recibido, pero no todos lo hicieron de igual modo. Tal vez faltó tiempo y práctica. Si desde la coordinación, el trabajo en redes que aportó en forma permanente todo lo valorable para enriquecer la producción.

En relación a la evaluación del taller, si bien formalmente estaba acordado realizarse por parte del docente formador, en el último encuentro se

consensuó compartir la mirada con los distintos integrantes. Una auto-evaluación sobre todo el proceso realizado, y la consideración de criterios a ser valorados para su acreditación. Una vez concluida esta instancia, los alumnos se retiraron y la charla sobrevino entre docentes, dado que es lo que había surgido como inquietud para esta instancia final, considerando que comprometía la visión de todos su desarrollo.

Casi en forma coincidente, se fueron reconociendo las individualidades. Se pudo determinar el compromiso puesto de manifiesto por cada uno, la respuesta inmediata o distendida sobre consignas a cumplimentar. Aparece como debilidad en la formación de este grupo, el área lengua, por lo que se considera un aporte sustantivo el trabajo realizado.

Se debe destacar, que fue una primera experiencia que surge en medio de situaciones de cambio curricular y ministerial, donde la incertidumbre por el modo de aplicación de la propuesta, innovadora por cierto, llamó la atención y en principio la resistencia de las instituciones de formación, despertando interés en el Nivel Primario donde las escuelas se sentían convocadas a un proceso de articulación nunca realizado con anterioridad.

Creo importante como parte del instituto de formación en este grupo, reconocer la calidad de docentes que son Patricia y Gustavo, comprometidos, estudiosos y amantes de su profesión. Esto se percibió en cada una de sus acciones, en sus aportes a la experiencia, de igual modo la coordinación de Daniela, que siempre atenta a todo, aprovechó cada uno de los momentos vivenciados, para capitalizarlos en aprendizajes compartidos por todos.



· Ser parte...

Hay un viejo proverbio chino que dice: “Dime algo y lo olvidaré. Enséñame algo y lo recordaré. Hazme partícipe de algo... y entonces lo aprenderé.” Considero que debemos cambiar las clases magistrales en las que los alumnos se sientan pasivamente a escuchar lo que el docente tiene para decir por clases más creativas, activas, reflexivas, en las que el niño pueda ver, tocar, oler, imaginar, emocionarse, relajarse, viajar, soñar, imaginar, jugar con el cuerpo... en una palabra, *sentir*.

Todo ello me motivó a sugerir como propuesta a la problemática presentada, *vivir* la experiencia de una erupción volcánica, hacer una escena sensorial, imaginativa. Desde la adolescencia me apasionaba todo lo relacionado a volcanes, incluso en un momento quise estudiar geología y especializarme en volcanes, con lo cual, algo de información tenía. Se me ocurrió que quizás los niños podrían cerrar los ojos, y nosotros ambientar el salón... poner sonidos de fondo de las rocas deslizándose, la lava fluyendo, los relámpagos que se producen sobre el volcán, las rocas expulsadas, zapatear para simular la vibración de la tierra. Al poco tiempo fueron sumándose nuevas sugerencias: un profesor de la carrera de Seguridad e Higiene nos propuso encender las cabezas de los fósforos para simular el olor a azufre que despiden los volcanes al hacer erupción; utilizar una estufa eléctrica para que sientan el calor, armar maracas con ensaladeras con piedras de diferentes tamaños para recrear los sonidos que bajé de Internet.

La experiencia resultó mejor de lo previsto. Cuando cerraron los ojos, se trató de llevar a los alumnos a un estado de relajación y confianza por

medio de la voz, posteriormente se procedió a la experiencia sensorial. En el momento de pasar los sonidos nos dimos cuenta que muchos de ellos provocaban que los vidrios vibraran al igual que el piso, con lo cual la simulación se sintió mucho más rica y verdadera. Al finalizar la experiencia vivencial, se realizaron una serie de preguntas a fin de evaluar que habían sentido los alumnos, si habíamos alcanzado nuestro objetivo. Las respuestas fueron de lo más variadas, pero siempre aludiendo al volcán. Algunos sintieron que estaban dentro del volcán, otros por sobre este, e incluso uno de ellos relató que se imaginó volando en un helicóptero dentro de él. La experiencia fue increíblemente gratificante.

Posteriormente, se les entregaron una serie de materiales (piedritas, cenizas, unas semillas que trajo una de las profesoras) para que ellos pudieran explorar e intentar reproducir los sonidos.

A continuación se propuso el armado de una maqueta, con papeles de diario, cintas y tubos de cartón, con los conocimientos previos que ellos poseían sobre el tema. Sus comentarios también fueron variados, pero gustaría rescatar el buen trabajo en equipo que hicieron, y cómo solitos se dividieron el trabajo y organizaron. Esto era parte de la problemática, la resolución autónoma de consignas. Los chicos pudieron trabajar solos cuando tenían en claro qué hacer y sobre qué tema.

Luego, experimentaron con la producción de la lava. ¿Qué pasaba si ponían más detergente, menos vinagre? ¿Qué función cumplía el pimentón? ¿Qué producía el bicarbonato de sodio? Ahí nos dimos cuenta cómo también estábamos trabajando con la química, y cómo cada una de las asignaturas se conectaban e interrelacionaban.

En una segunda jornada, se procedió a retomar lo que ellos sabían junto con la nueva información que poseían a partir de la experiencia sensorial. Se armaron grupos y con las netbook íbamos anotando lo que ellos nos comentaban, así que fuimos sus secretarias por un día.

En una tercera instancia, luego de visitar la biblioteca, se mostró un video sobre una publicidad televisiva de la línea Volkswagen que trata de una serie de camionetas que cruzan una región, llegan a un pueblo a la ladera de un volcán y siguen hasta la cima. Allí descargan granos de maíz, estos empiezan a explotar y cae una lluvia de pororó sobre el pueblo. Este disparador nos ayudo a observar lo real y lo ficcional del relato. ¿Se puede llegar a la cima del volcán? ¿En qué condiciones tiene que estar? ¿Qué forma tiene? ¿Coincide con alguno de los que hemos visto? ¿Cómo es la región en donde se encuentra el volcán? ¿Es posible arrojar maíz a un volcán y que expulse pororó o palomitas de maíz?, entre otras preguntas. Los alumnos nos asombraron con su capacidad de relacionar las imágenes con sus experiencias, incluso uno de ellos dijo “a mi mamá se le quema el pororó si el fuego está fuerte, así que no puede ser cierto”.

Y en una última instancia, se les propuso elaborar un libro sobre volcanes, en el que colaboramos con nuestras nets... creo que al ser partícipes de estos conocimientos, los chicos pudieron aprender de un modo diferente... no?

Quisiera destacar el gran trabajo que hicieron nuestras profesoras de TPP, quienes desde el primer día nos motivaron con juegos para que poco a poco nosotras, podamos experimentar aprender de manera crítica, reflexi-

va, jugando, experimentando...

Una de las actividades que más me marcó fue la de nuestro primer día. La actividad consistía en hacer una mancha con café en la hoja, esa mancha sería nuestra isla... nuestra vida... esta hoja fue itinerando por cada uno de los integrantes de los TPP, quienes les fuimos agregando cosas a esta pequeña isla (playas, bosques, llanuras, montañas, hospedajes, parajes, etc). Estas representarían aquellas cosas que están fuera de nuestro alcance, provienen de nuestro contexto, de nuestra interacción en el día a día con el mundo. Así fue el trabajo en el taller, con el apoyo de las docentes que nos brindaron toda su experiencia. Yo me sentí muy contenida, como mi isla de café, armada entre todos.



· Sensaciones

Soy Dalma A. Pérez alumna del instituto N° 19 del profesorado de Rufino quiero compartir con ustedes una de las experiencias que mas me impacto, que hicimos a través de los talleres de producción pedagógica, el acercamiento que tuvieron los alumnos de un colegio de 6° grado al contenido a través de la acción, del manejo con el material concreto. Ellos poseían dificultad para interpretar los textos del libro, en este caso se trataba de volcanes, nosotras es decir mis compañeras de taller las profesoras y maestras elaboramos una estrategia para poder llegar a ellos con el contenido: Hicimos una especie de simulación de un volcán en erupción, con todo el material que este implicaba, teníamos sonido, olores (fósforos), vibraciones (por la intensidad del sonido).

Ellos con los ojos cerrados solo tenían que imaginar...Al terminar con la puesta en escena, debían expresar lo que habían imaginado y la mayoría coincidían en que parecía ser un volcán, luego les propusimos que construyan una maqueta donde se encuentre lo que ellos se habían imaginado, a medida que lo construían iban nombrando las diferentes partes del volcán. Realmente quede sorprendida cuando vi el avance de los niños, los conocimientos que habían adquirido, lo que tanto les costaba comprender con los textos y que ellos veían tan lejano de su vida cotidiana, se lo pudimos traer a la realidad en ese momento habíamos sentido que realmente cumplimos con el objetivo propuesto que era que los alumnos se apropien de los conceptos y puedan manejar el vocabulario específico.



· Caminos compartidos

En el Taller de Producción Pedagógica nos encontramos con una gran variedad de situaciones y problemáticas que se fueron desarrollando en cada encuentro y despertaron en cada una de nosotras distintos interrogantes, en mi caso particular como docente del Nivel Inicial, de una sección nucleada de 5 años perteneciente al Jardín de Infantes N° 50 de Rufino, dónde siempre prevaleció las necesidades del grupo, los intereses de los niños entre otras cuestiones que incidieron para abordar de manera conjunta la practica educativa.

El ¿cómo y cuándo encarar el proyecto? fue todo un desafío, dónde coordinadora, docentes del Instituto Del Profesorado, alumnas – futuras docentes y yo empezamos a perfilar juntas “el camino”.

Acordamos en realizar las distintas actividades y propuestas poniendo el acento fundamentalmente en el sentido lúdico con el fin de vivenciar y experimentar las consignas, como las realizarían los niños, esto nos permitió, jugar, divertirnos y recordar nuestra infancia.

El nombre propio constituye en los niños una de las primeras palabras escritas que alcanzan significación propia, desde muy pequeño está en contacto con su nombre escrito, el mismo nos brinda un adecuado material, ya que posee un significado concreto y muy tangible para ellos. Es frecuente que su nombre sea la primera palabra que escriba correctamente ya que es aprendida como memorización y se constituye en modelo fijo.

Se decidió incorporar como actividad una dinámica de reconocimiento del nombre propio en juegos de presentación de todos los alumnos y los integrantes del taller que asistimos a la implementación de la estrategia.

En ella se incluyó la expresión, el canto, la imitación de animales y las rimas, como modos de incluir el cuerpo en las actividades.

Las operaciones cognitivas que pusimos en juego y se identificaban en esta problemática fueron sintetizadas en “percibir en detalle”: **reconocer, diferenciar, discriminar** los elementos y su orientación espacial en sí mismos y en relación a los objetos cercanos, analizándosela en el marco de la percepción de las distancias y la orientación de los elementos en espacio, en las relaciones arriba/abajo, cerca/lejos, a un costado/al otro, atrás/adelante.

Se reflexionó activamente sobre cómo el niño capta la visión, si es una aprehensión activa, que selecciona en el ejercicio de la mirada y decidimos realizar ejercitaciones de percepción explorando elementos en distintos pintores reconociendo letras y números en una selección de obras de artistas plásticos argentinos y extranjeros que incorporaron en sus trabajos letras impresas o cursivas.

Entre los artistas seleccionados fueron Xul Solar, Antonio Berni, Rodolfo Nigro, Picasso, Braque, Torres García. Esto permitió una adecuada calidad del contenido ya que lo artístico está fundamentado siendo la intención educar al niño en la mirada.

“Cuando hablamos de imágenes producidas por artistas su lectura permitió abrirles la puerta al mundo de la cultura para que pueda no sólo conocerla sino fundamentalmente reinterpretarla y servirse de ella para sus propios proyectos expresivos”¹.

En la proyección de estas figuras fue interesante ver cómo los niños aprovecharon tanto la observación como la luz del proyector, ya que se

1 Palopoli M del Carmen, (2001). ¿Cada cual atiende su juego? Lectura de imágenes. Editorial Crecer Creando. Buenos Aires.

pusieron a jugar al teatro de sombras sobre la pantalla, quedando como estímulo a un nuevo proyecto a realizar.

Nos detuvimos específicamente en explorar la obra de Paul Klee “Antaño” produciendo luego, ellos mismos la construcción de una obra inspirada en esta pintura, incluyendo sus nombres propios en la pintura.

Así, se recuperó el placer de los juegos de encastre, las construcciones, dónde los niños dibujaron las letras de sus nombre en cada cartón que eran la base del cuadro, en diferentes materiales. Trabajar con la tridimensión los ubicó espacialmente desde otro lugar y permitió que no decaiga la motivación ni les gane la ansiedad.

El cierre de la estrategia fue la re construcción del cuadro posicionando cada uno de los cartones, con sus nombres en una friselina azul de 2.50 x 1.50 m. 150 cartones pintados en la paleta de colores del cuadro de Klee en verde, amarillo, celeste, naranja, violeta, fucsia, cada uno con su abrojo atrás, es una metáfora de los logros de este taller.

Particularmente debo decir que estoy agradecida por haber sido invitada a participar junto a mis alumnos, de esta hermosa experiencia innovadora, y en esté “camino compartido” siento que pude ser parte que acompaño la formación de las futuras docentes que pusieron toda su mejor predisposición, responsabilidad y compromiso cumpliendo de esta manera todas las expectativas, acordando que “todo lo que se hace en el Jardín de Infantes es una oportunidad de crecimiento que deja huellas”

